

Oración en el cenotafio de Rafael LANDIVAR

Por Alberto VELAZQUEZ

(En Rep. Amer.)

Los días 18 y 19 de enero del año actual los consagró el Consejo Superior de la Universidad Autónoma de San Carlos, de Guatemala, a la celebración de una especie de solemne jubileo académico en consagración de la memoria del egregio poeta guatemalteco Rafael Landívar, cuyas cenizas llegaron a su tierra natal en marzo de 1950, desde la ilustre ciudad de Bolonia, Italia, en donde el cantor de la campiña americana murió saboreando el cáliz amargo del ostracismo, por cuanto en 1767 Carlos III lo expulsó de su patria, en compañía de sus hermanos de orden religiosa, la fundada por Ignacio de Loyola.

Identificados esos restos mortales en las bóvedas de Santa María delle Muratelle, la Universidad de Bolonia se encargó de enviarlos, en linda urna labrada en madera preciosa, a la Universidad de San Carlos, de Guatemala, y el pueblo chapín recibió en su día de manera apoteósica aquel tesoro espiritual.

La Universidad de San Carlos se propuso erigir un bello cenotafio en La Antigua a las cenizas del poeta inmortal, y logró hacerlo en el predio mismo en donde nació Landívar, en la casa de sus padres: un monumento digno en verdad del autor de la *Rusticatio Mexicana* y de la Antigua, la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros.

El 18 de enero se condujo, en solemne y numeroso cortejo, la urna que estuvo casi cuatro años depositada en el sagrado del Alma Máter, de Guatemala a la Antigua. En la vieja Catedral de ésta última ciudad Monseñor Mariano Rossell y Arellano, Arzobispo Metropolitano, ofició las exequias ante una concurrencia extraordinaria. En seguida pasó la urna landivariana al edificio de la Real y Pontificia Universidad de San Carlos, hoy Museo Nacional, en donde se la veló por toda la noche, por guardias constituidas por elementos universitarios y civiles, habiendo sido numerosas y muy bellas las ofrendas florales que se enviaron para este acto ritual.

El 19 de enero, a las 10 de la mañana, fué conducida la urna, en medio del cortejo de universitarios y vecinos, todavía más numeroso, a su sitio definitivo, el hermoso cenotafio en donde quedarán para siempre los huesos del insigne poeta que dejó de existir para la tierra en la tarde del 27 de septiembre de 1793.

Una de las tres oraciones pronunciadas en ese acto cívico de consagración a la máxima de las glorias patrias guatemaltecas estuvo a cargo del poeta Alberto Velázquez, quien ha tenido —devoción suya nada sorprendente— el cuidado de enviarla al *Repertorio Americano*.



Rafael Landívar

(Visto por Garavito)

*

El privilegio que tuvo a bien dispensarme el Augusto Consejo de la Universidad Autónoma de San Carlos, al invitarme a venir a expresar en esta ceremonia de solemnidad extraordinaria el acento de los poetas de Guatemala, fué aceptado por mí humildemente y en la mejor disposición de ánimo, más allá de todo escrúpulo de índole jerárquica, porque creí que para desempeñar tan alto como excepcional cometido, en su lugar preciso y en su justo papel estaría cualquiera de los que con unción vocacional asumimos en nuestro país la responsabilidad de la poesía. Todos los que alentamos bajo el signo del avatar lírico somos igualmente devotos del vate guatemalteco por excelencia, y rendimos, con el más íntimo fervor, parias a ese abolengo tan conspicuo. Con ese título me presento y sólo él puede dar legitimidad a mi palabra, autoridad a mi actitud y validez a mi presencia expresiva ante las pavesas veneradas del excelso cantor de nuestra arcadia tropical, cuya glorificación celebra este día la patria a tiempo que le brinda, para el reposo eterno en su regazo, monumento y cripta aquí, en el propio terrón bienamado en donde un día alzó sus risueñas bardas la heredad de sus padres, y en donde ángeles propicios mecieron su cuna de ser predestinado.

Debemos proclamar el hecho de que con este acto singular se está bordando en el telar de la historia de Guatemala un bello episodio que muy remotamente habrá de repetirse en el devenir del tiempo. Hemos hecho venir desde Bolonia estas cenizas que pertenecen a nuestra patria y son lo que físicamente resta de un poeta máximo al par que prócer humanista, nacido hace más de doscientos años en esta ciudad de ensueño, quien cantó en admirables hexámetros latinos las maravillas reales de la América Boreal. Pero no suelen contemplar con frecuencia las naciones un acontecimiento espiritual de semejante magnitud. Un día el Ecuador recupera los despojos de Juan Montalvo, que en París exhaló el suspiro postrimero; otro día el Uruguay recobra los restos de José Enrique Rodó, a quien la muerte sorprendió en Italia; y la República Oriental devuelve a México, en unidad de su flota de guerra, el cuerpo inerte de Amado Nervo, en tanto que México, a su vez, reintegra a Colombia lo que en migajas queda de aquella "llama al viento" que fue Porfirio Barba-Jacob. Pero es evidente que el caso actual es de significación muchísimo mayor que los venidos al acaso a mi memoria, porque, sobre haberse apagado en el ostracismo el fanal de esta vida superior—circunstancia que sólo ocurre entre mis ejemplos en el caso del autor de las *Catilinarias*—tras una búsqueda afanosa y un hallazgo cierto y feliz de estos huesos preteridos en las tinieblas de las bóvedas de Santa María delle Muratelle, se los saluda en su arribo emocionante a la tierra natal centuria y media después del óbito del genio a quien sirvieron de vaso en su tránsito por el mundo de los mortales; y se trata, principalmente, de un valor lírico ya probado en las piedras de toque de donde salta la chispa de la excelencia sublime, dentro de un ciclo clásico de varones de lira, cuya parábola se cierra en cúspides humanísticas en las cuales el agua lustral de la crítica de todas las latitudes ya pasó depurando, tiempo ha, definitivamente, la superficie de diamante de la inmortalidad.

Para oficiar un rito espiritual ante esta preciosa reliquia que ha de quedar perpetuamente anclada a la sombra de este bello cenotafio construido con amor y ufanía, necesario es situarse en una atmósfera de infinitud, fuera del tiempo y del espacio, en el ámbito mismo de la posteridad en que ya estamos viviendo los aquí presentes, en relación a la gloriosa fama de Rafael Landívar. Es preciso valorarlo todo en símbolos, en símbolos augustos; hablar en el lenguaje de una mitología del alma, en que todas las cosas, así las pequeñas como las grandes, tienen intención y acento, calor y resonancia, y en que nada queda sin tocar por la magia religiosa de la excelcitud. El hombre se desdobra y saca de su desdoblamiento a la criatura superior y leve que comprende y exalta las co-

sas sublimes del hombre, a quien procura nimbo y túnica de sér inmortal. Y este es el caso presente, tal generoso impulso nos congrega en torno de la breve urna; y un símbolo es ella, hermoso y santo; un símbolo el magistral poema de quien deja en esa urna sus rastros; un símbolo el monumento que desde hoy perpetúa su memoria; un símbolo la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, la Antigua; y un símbolo, en fin, la patria misma que recibe en su seno los vestigios del hijo lúcido e inspirado que la recreara ayer hermosamente en su austero ostracismo, bajo el cielo hospitalario de Bolonia, por la virtud del canto a través de una nostalgia suprema. Mal podría prosperar en clima distinto la comprensión de estas altas ideas, de estos signos cimeros que se desprenden de la geometría del espíritu para una especulación del sentimiento y para un juego de belleza en el idioma de los ángeles. Estemos contestes, por lo tanto, en la categoría excelsa del panorama en que debemos ver surgir la oda innumerable de Landívar, perfumada de incienso y nimbada de los colores pitagóricos del iris; porque ella nos ofrece, como regalo sublime, el inventario de las expresiones objetivas e ideales de una maravillosa región de nuestra América, a través del cristal del lírico vidente. Yo no sé si me explico; pero a este mundo de la creación landivariana y al convivio de sus encendidas emociones, sólo se puede asistir transfigurado por el goce contemplativo y tocado por la magia de sus hallazgos intemporales. De otra manera, las lámparas de la apoteosis no absorberían un aceite genuino, ni las intenciones, aunque afines en sí mismas por el común denominador del reconocimiento, podrían hablar el idioma de las gozosas identidades.

Rafael Landívar será de hoy en más un árbol pródigo y sedante para espíritus ardientes, sedientos y desasosegados; un árbol nacido de esta semilla que hoy venimos a depositar en el solar mismo donde las estrellas velaron con recelo su vital gestación y donde el astro rey besó un día de octubre el agua límpida de sus ojos estrenados en la luz. Será también magnánimo fantasma de manto y lauros en las sienas, que majestuoso y dulce, en la compañía seráfica como la suya y como la suya inquieta del Hermano Pedro de Bethancourt, recorrerá por las noches las calles de la ciudad intemporal y bruja que comprendiera un día en su recinto el Colegio de San Borja y la Real y Pontificia Universidad de San Carlos, y en cuyos muros tiemblan de emoción las campánulas de la leyenda. Proyectándose como un resplandor ambulante sobre las sombras, su genio discurrirá por entre las escombreras de los templos y de los claustros conventuales, velando el sueño de hombres, mujeres y niños y descifrando con amor profundo los horóscopos de la patria y el oráculo de sus destinos. Hemos traído con los residuos óseos del poeta cogitabundo su espíritu vigilante, su amor desvelado y descomún, y su influjo ha de hacerse sentir de modo evidente a los seres sensibles, receptores del fluído cósmico y de la intención eterna. No podría ser otra la actitud de quien hizo del dolor musa superba y del amor lira sonora para elevar las cúpulas del canto en loor de la vida agreste de su remota región americana, siempre tan entrañada a su corazón; porque la *Rusticatio Mexicana* no es sino el eco multiplicado de un dolor infinito, atemperado apenas por los eli-

xires de la piedad y de la fe, y al par por las disciplinas de la belleza y las normas de la armonía; dolor suyo evidente y eterno, congoja del vate apátrida que no pudo sumergir en aguas de religioso renunciamento su trascendental dilección por la nativa tierra: hermosa y dulce zona americana, país párvulo aún y en plenitud de gracia, de donde hubo de arrancarlo para siempre la crueldad de un sino adverso, aún cuando fuera para poner de relieve en ambientes de más elevada y tradicional cultura los avasallantes perfiles de su personalidad. ¿Era desleal Landívar a su patria celeste por motivo de esta infinita inclinación a su patria de la tierra? El había renunciado a todo patrimonio terrígeno y había hecho voto de otros más radicales desprendimientos; y eso no obstante, la teología responde, acaso, que todo lo salva y justifica la hondura del amor. El secreto de su inmortal poema, no es otro que el génesis amargo que le sirvió de larva, el sedimento de angustia en que lo fueron forjando su numen inconforme, su esperanza sonámbula y su memoria obsesiva: por ello está saturado de esa esencia de eternidad que tiene la poesía cuando sus raíces se anudan férvidamente en el humus denso del espíritu. No hay plenitud de poesía sino allí donde se une a la obra de la naturaleza la vibración del sentimiento humano, y éste es el caso del canto americano, lleno de luz y de color, de Rafael Landívar. La América por él descrita en *ánticos*, no tiene ni acaso tendrá nunca en lo porvenir, con todo y el advenimiento de poetas polifacéticos, vibrantes y profundos, un himno más vehemente y amoroso desprendido de guatemalteco lira; ni Guatemala, dulcísima ciudadela de su oda inmortal, tendrá un presente filial de más emotivo galvanismo que esta plegaria lírica que se levanta con alas de serafín desde el turbulo de la más apasionada de las ternuras; por eso a quien se la arrancó de las entrañas en trance de martirio, Guatemala, y la América, y el mundo total, lo remuneraron con la gloria. La *Rusticatio Mexicana* es todo un mundo vivo de cosas y de seres trascendidos con franciscano amor. La vida, la pasión y el drama de la campiña, magnificada por paisajes paradisiacos, pintoresca y arcádica, febril y laboriosa, rural y afirmativa, encuentra en este monje rapsoda su intérprete tierno y entusiasta, que si llora el derrumbe de la señorial metrópoli, hace surgir de sus ruinas los brotes de la esperanza y, en lugar de trenos fúnebres, entona prestamente los exultantes motetes de la resurrección.

Voy a poner término a una oración que si fuera llama, aún tendría un vasto combustible que la alimentara. Landívar es una cantera de sugerencias infinitas, un venero inagotable. Un tesoro sin precio va pronto a ocultarse en la huesa ante nuestros ojos húmedos de emoción. La tierra lo recibirá con idílica ternura, con ósculo maternal y sacro. beso de santa a santo, porque, sobre su idiosincracia de varón religioso, Landívar se hizo puro por el don de la gracia

Dr. E. GARCIA CARRILLO

Especialista en enfermedades
Cardio-Vasculares (Registro
del Colegio de Médicos)
Metabolismo Basal

175 varas al sur de Plaza de
Artilería

lírica, perfecto y límpido por la inmaculada luz de la inspiración. Que las generaciones que se suceden vengan a templar el espíritu en este instrumento resonante, a abreviar durante su etapa de juventud en esta fausta linfa de la *Rusticatio Mexicana*; y en esos mágicos motivos de pintoresca vida agreste, magistralmente tragados en versos de eximia belleza, sorban amor a la patria de sus mayores, devoción a su suelo pródigo, respeto a sus virtudes, ansiedad por su grandeza y por su dicha; y a la hora de la prueba siniestra y del aciago infortunio, encuentren en esa fuente de maravilla grandeza de ánimo, estribo de recuperación moral y de resarcimiento físico, ya que Landívar hizo de su pena un insuperable espectáculo de armonía y de gozo para alivio de seres zozobranes y de almas abatidas.

Y tú, Maestro Insigne, numen fecundo, doctor de lira y cántico, caudal de amor inagotable, poeta de poetas en la más alta cima de la magia creadora, perpetúa tu fuego sagrado en esta tierra digna de renacimiento, perenniza en este sitio tu amor a Guatemala, enciende aquí una pira ideal que los ojos devotos de cuantos quieran superarse contemplen en las horas de la quietud nocturna, cual una llama azul y purpurina que en su tremolar haga señales de afirmación a los espíritus que ascienden con fatiga hacia el Tabor de la esperanza,—madre de los pueblos y levadura de los hombres—cual si flotara en los mástiles de una lírica nave de tripulación estremecida y pasajeros anhelantes un pendón misterioso del fuego de San Telmo.

Guatemala, C. A. 1954

Una suscripción al *Rep. Americano*
la consigue Ud. en Chile, con

GEORGE NASCIMENTO y Cía.

Santiago, Casilla Nº 2298.

—o—

En El Salvador, con el

Prof. ML. VICENTE GAVIDIA

En el Liceo Santaneco
Santa Ana.

STECHERT-HAFNER, Inc.

Books and Periodicals
31 East 10th Str.-New York 3, N. Y.
Con esta Agencia puede Ud.
conseguir una suscripción al

Repertorio Americano

Agencia del *Repertorio Americano*

en Guatemala, C. A.:

LIBRERIA MINERVA

5ª Avenida Sur Nº 29 B.

Una poetisa de dimensiones mayores

Por Emilio RODRIGUEZ DEMORIZI

(En Rep. Amer.)

Fresia Brenes de Hilarov es una poetisa Hispanoamericana de dimensiones mayores. Esto dice García Monge de la excelsa hija del poeta y educador costarricense Roberto Brenes Mesén, y esto lo dirá quien lea la *Sinfonía Lírica* de Fresia, alma transmutada en cantos, poemas de una fuerza de expresión pasmosa, reveladores de una mente poderosa, de una ardiente sensibilidad poética, de una capacidad de amor tan ancha como sus sueños, tan honda como sus meditaciones, tan refulgente como el divino fuego de que es llama su espíritu.

No yerra García Monge al llamarla poetisa de dimensiones mayores. Yo pondría algunos de sus cantos por encima de no pocas creaciones de algunas de las más notables celebridades femeninas del Parnaso de América. Y a ella misma le asignaría sitio de honor en el más alto coro de las Corinas americanas, que algo tiene, sin duda, de Victoria Colonna, de la amante e inspirada marquesa de Péscara.

No es ella una mujer—poeta como tantas, cuya poesía no pasa de la ensoñación romántica y del erotismo malogrado; lo sensual, en ella, tiene esencias más puras; y antes de reflorar en el poema y de romper las negadoras ligaduras de la carne, brota, como un soplo mágico, de la acendrada esencia de su espíritu, de las lustrales aguas de su alma.

En Fresia todo emerge del alma; todo viene de adentro—adentro, de lo más hondo, de lo recóndito, que es donde se fragua la tempestad humana, todo lo excelso que ilumina la vida.

Cada matiz de su entrañable poesía reclama particular y deleitosa exégesis, desde la exultación de las virtudes de su padre egregio y del apostolado que él ejerció en su ánima exquisita, hasta el poema *Hombre que amo*, que pide sitio entre las poesías más puras de mano de mujer.

En su poesía, como en toda verdadera poesía, hay raíces, elementos autobiográficos. Fresia misma, en sus versos, se va



Fresia Brenes de Hilarov
(1936)

*

definiendo—mujer latina, apasionada, ávida de luz—aunque de súbito, desde que se llega al primer poema suyo, se da íntegra a quien la lee, pero nadie hará mejor juicio de ella, que ella misma cuando dice:

Soy arrogante de entendimiento ...

Si la poesía de Fresia impresiona vivamente, su presencia misma de mujer—mujer sugiere de inmediato cuanto hay en su psique. La dulzura en los ojos inteligentes y la firmeza en la palabra que cae, como fruta en sazón, de la armoniosa rama de su pensamiento, constituyen el pórtico de esta vida, alta, noble, grávida de las más bellas seducciones.

La Habana, febrero de 1953.

Noticia bibliográfica

Por A. MARTINEZ BELLO

(Envío del autor)

Fresia Brenes de Hilarov — “Sinfonía Lírica”. Con este título en castellano, y en inglés con el de “Lyric Symphony” ha editado la excelsa poetisa costarricense Fresia Brenes de Hilarov (hija del gran pensador y literato Roberto Brenes Mesén), un emotivo tomo de versos.

A la sensibilidad y calidad intuitiva de su estro, une esta gran escritora centroamericana la lucidez intelectual que bien podría estimarse como heredera del padre filósofo y maestro.

Esta armonía de talento analítico y formal, de concepto y expresión emocionada, de pensamiento y pasión, pudieron aquilatarla quienes escucharon su admirable ensayo sobre “Martí y el sentido martiano de la Libertad” en el pasado Congreso de Escritores martistas de América, celebrado en La Habana. Iguales o parejas cualidades descuellan en estos versos apasionados y a la vez plenos de visión universalista y ecuménica... A la ternura de la mujer intensamente femenina, se ensambla acordemente una inteligencia americanista, hispanoamericana y profundamente transida de preocupaciones humanas, humanitarias y humanistas.

Por ello, porque su psiquismo sabe extenderse generosamente en torno a sí, para consentirse con cada emoción, circundante y esclarecerse con cada inteligencia próxima o remota, posee las más idóneas condiciones para adentrarse en sí misma en búsqueda del mejor conocimiento de su yo, en pos de los más quintaesenciados valores de bien, de verdad, de belleza o de religiosidad. Como ha sabido y querido—y podido, sobre todo—volcarse en oleadas de sí misma sobre la Naturaleza viviente, también ha podido volcar un poco de mundo en su intimidad profunda, a fin de objetivarla y extraerla a la luz del día en forma de cristalización poética.

(Mañana.) La Habana, 24 de Mayo 1953.



QUÉ HORA ES ... ?

Lecturas para maestros: Nuevos hechos, nuevas ideas, sugerencias, incitaciones, perspectivas y rumbos, noticias, revisiones, antipedagogía.

Cuartillas inéditas de R. Brenes Mesén

(En Rep. Amer.)

A propósito de algunos libros de texto para aprender castellano

He debido leer, para poder elegir y recomendar, muchas de las obras de texto destinadas a los primeros cursos de lengua Castellana en Colegios y Universidades. Luego he inquirido qué clase de recuerdos quedan en las inteligencias de los jóvenes que recorrieron, día por día, unas tras otras, las páginas de algunos de aquellos textos. Casi todo lo tienen olvidado, como si se hubiese escrito en láminas de bronce. Muchos estudiantes ni siquiera recuerdan el nombre del libro ni el nombre del

autor. Todo se ha borrado y disuelto, como en las nubes un paisaje de crepúsculo. Saben que leyeron, que tradujeron, que quizás entendieron aquellas páginas, pero no les ha quedado una sola bella expresión de la lengua castellana que interprete un noble sentimiento universalmente humano, algo que pueda convivir en su memoria, en sus citas, en su caudal de cultura literaria con lo que han aprendido de sus clásicos ingleses. Esos mismos jóvenes han estudiado páginas de Macaulay,

de Emerson, de Carlyle, de Ruskin, poemas de Fenny Son, de Kipling, de Coleridge, de Arnold, de Longfellow, en tanto que como representantes de la literatura castellana les ofrecemos secundarias mediocridades que nada pueden dejarles en el corazón que embellezca sus sentimientos ni nada que ilumine sus inteligencias. Estos jóvenes son—o serán—de juicio; juzgarán nuestras letras y nuestros pueblos o nuestra raza por los fragmentos que les hemos invitado a leer y estudiar quienes decimos amar nuestra lengua y estimar nuestra literatura.

Ya sé yo que todo ello se hace con la aparente muy buena razón de que es preciso presentar a los estudiantes trozas fáciles por el vocabulario y la comprensión. Inútil, o por lo menos fuera de lugar, pareceme discutir esta enfermiza preocupación de emulsionar todas las disciplinas con el propósito de hacerlas más digeribles, como si no se perdiese una fuerza interna, orgánica, lo que se alcanza en superficie, destruyendo finalmente la razón capital que en mira se tuvo cuando se

allegaron esas disciplinas a las instituciones educadoras.

Me bastará, por ahora, hacer observar que procedemos de diversa suerte cuando se trata de las lenguas latina, griega o hebrea. ¿Pues, acaso no regalamos a estos jóvenes con el banquete de Homero y de Platón, de Sófocles y de Aristófanos, de Jenofonte y de Tucídides, de Virgilio, de Horacio, de Julio César, de Cicerón? Les hemos escogido porque son fáciles o porque son nobles y son grandes?

Si las humanidades se legitiman en los Colegios y las Universidades es por la intrínseca virtud que poseen—o que todavía les atribuimos—de ennoblecer el entendimiento humano, de enriquecer el caudal de expresión de las generaciones que se dedican a su estudio, porque ellos son elevados representantes del genio literario de la humanidad, porque ellos expresaron la cultura de su época e interpretaron los sentimientos y las ideas de sus contemporáneos, en formas de una belleza impecable. Sentencias hay en todos ellos que se adhieren a nuestra memoria con la laltad inequívoca de la yedra.

No procedamos de otro modo con la lengua castellana, por lo menos en los Colegios y las Universidades. Ya sé yo que no son fines literarios los que atraen esa afluencia de estudiantes de castellano a las aulas, bien se me alcanza que hay también propósitos mercantiles. Pero ¿de cuándo acá es condición infaltable del éxito comercial la ignorancia de las letras y el estropear la lengua en que se discuten las transacciones? El comercio tiene su base en las diferentes necesidades humanas; es un conjunto de actividades sociales, por lo tanto, la psicología de los individuos

está en la intimidad de todo el juego. Y el alma de un pueblo se conoce mejor al través de su lengua y en el desarrollo de sus obras literarias. No descuidemos los libros elementales de la lengua castellana que se destinan a Colegios y Universidades. Introduzcamos en ellos los clásicos del pensamiento y de la lengua Castellanos. Ya que por clásicos haremos bien en comprender, con Sainte-Beuve, todas aquellos escritores viejos o contemporáneos que han contribuido o contribuyen aún al enriquecimiento del espíritu humano, que han descubierto alguna verdad moral o adivinado un nuevo matiz de una emoción o un escondido sentimiento en el corazón del hombre y que han expresado o continúan expresando todo esto de una bella manera, propiamente suya, sin dejar de ser universal; armoniosa en si misma; en ilación con el pasado, pero contemporánea de todas las generaciones de la especie humana.

Tal me parece que podría—quizás debería—ser el criterio de los encargados de todas estas ediciones que tan profusamente circulan en los Estados Unidos para auxiliar el aprendizaje del Castellano. Con ello servirían los intereses espirituales de la raza cuya lengua aman y enseñan, y satisfarían las aspiraciones intelectuales y las ambiciones de orden práctico, de la generación a que tales libros se destinan. Porque al fin de cuentas más útil que esforzarse en retener lo mediocre precederá es empeñarse en la adquisición de las excelencias de un valor inmortal.

Roberto BRENES MESEN.
Syracuse University.

Esto le sugiero:

Distinguido señor Jefe Técnico.

En respuesta a la muy fina carta de usted permítame expresarle mi agradecimiento por los halagüenos conceptos con que usted se sirve favorecerme.

Y refiriéndome a la sustancia de su comunicación permítame que le sugiera la idea de infundir una nueva, original vitalidad en esos programas a fin de que respondan mejor al impulso que les generó. El propósito del maestro deberá ser despertar en los alumnos el creador que existe en cada uno de ellos. Deberá crear la Botánica así como la composición literaria y la musical, el dibujo y las matemáticas. Todo deberá ser materia de creación, para que el sér se desenvuelva en su más feliz integridad; que haya empeño en desenvolver los pensadores al mismo tiempo que los hombres de corazón. De la alianza de esos dos grupos de fuerzas surgirá la generación que se contempla en esos programas: creadora y confiada en sus fuerzas, reverente ante las leyes de la Naturaleza descubiertas por él en el curso mismo de sus creaciones, culta, no en el ordinario sentido de la expresión, sino en el profundo que implica transformación interna del individuo, capacidad de comprender y de amar, aptitud para orientar su vida hacia un ideal de humanidad feliz. Nada es más grande que el hombre. Los dioses mismos se hacen hombres para enseñarles su destino.

Si usted, señor, como parece, dedica a esa obra sus esfuerzos hallará en su corazón la recompensa: la paz que le desea su amigo y s. s.,

R. BRENES MESEN

Anotaciones sobre Bolívar y la Iglesia

(En Rep. Amer. Concluye; veánse las entregas anteriores).

Por Luis E. AVILES, Ph. D.

Para fines de 1826 el *Libertador* regresaba a Colombia, y para enero del 27 pasaba a Caracas donde hacía tiempo los clérigos le esperaban con impaciencia, y a quienes, por conducto de su hermana María Antonia, se les decía: "puedes asegurarles que protegeré la religión hasta que muera." (103 Después de algún tiempo, durante el cual se emitieron decretos para la reorganización del departamento de Venezuela, volvióse Bolívar a Colombia allá para septiembre del mismo año. En estos viajes el *Libertador* no pudo menos de reaccionar contra ciertos aspectos de la Iglesia lo cual hace manifiesto al Arzobispo: la disciplina eclesiástica en numerosas diócesis estaba relajada; no se observaban los cánones que prescribían la residencia de los curas en sus respectivos beneficios; pedíase castigo riguroso para los infractores de las leyes vigentes. El Arzobispo electo de Bogotá, en consonancia con las advertencias del *Libertador*, accedió en pasar inmediatamente un auto terminante para remediar la situación, so pena de suspensión o pérdida de licencia. (104) Otro testimonio fehaciente de la cooperación entre las autoridades civiles y eclesiásticas, dánoslo también el "pomposo homenaje a la iglesia de Colombia por el *Libertador* en el convite que dió el 28 de octubre a los prelados

existentes en este día en Bogotá." Hallábase a la mesa de Bolívar, los dignos Señores el Arzobispo de Bogotá, los Obispos de Santa Marta y Antioquía y el Magistral de la Santa Iglesia Metropolitana, Obispo electo de Guayana. Asistieron además, miembros del Consejo Ejecutivo, agentes diplomáticos y cónsules, miembros de las Cortes de Justicia, Intendentes, empleados principales y respetables ciudadanos. A este selecto grupo hizo el *Libertador* la siguiente alocución:

"La causa más grande nos reúne en este día, el bien de la Iglesia y el bien de Colombia. Una cadena más sólida y más brillante que los astros del firmamento nos liga nuevamente con la Iglesia de Roma, que es la fuente del cielo. Los descendientes de San Pedro han sido siempre nuestros padres, pero la guerra nos había dejado huérfanos como el cordero que bala en vano por la madre que ha perdido. La madre tierna lo ha buscado y lo ha vuelto al redil; ella nos ha dado pastores dignos de la Iglesia y dignos de la República. Estos ilustres príncipes y padres de la grey de Colombia son nuestros vínculos sagrados con el cielo y con la tierra. Serán ellos

nuestros maestros y los modelos de la religión y de las virtudes políticas. La unión del incensario con la espada de la ley es la verdadera arca de la alianza." (105).

La Convención de Ocaña se convocaría para el 2 de abril de 1828. Ya para esta fecha existía en Colombia un estado de efervescencia política, ominosa exaltación a ánimos y acrimonias. Cuánto presagiaban los aciagos tiempos para el *Libertador* se colige del parecer que comunica a su amigo José Rafael Arboleda. (106) Veíanse las sesiones de Ocaña como el "sepulcro de la buena causa y de los buenos ciudadanos". Presentíase la anarquía: "De Pamplona a Popayán, de Bogotá a Cartagena, toda la Nueva Granada se ha confederado contra mí y ha buscado mis enemigos para que triunfen sobre mi opinión y sobre mi nombre". Aún la Iglesia resentía la conspiración del silencio que maleaba perniciosamente el ambiente y se manifestaba públicamente en degradantes y abominables choques. Compruébalo, como más adelante veremos, la actitud de solidaridad y adhesión al pronunciamiento de Bogotá que asumió el bajo y alto clero de los obispados de la República. La acrimosidad llegó a manifestarse indirectamente

tamente aún contra algunos eclesiásticos, como en el caso del asesinato alevoso perpetrado en la persona del Presbítero Dr. Francisco Tomás Barreto. El hecho hubo de llenar al *Libertador* de sentida sorpresa y sentimiento, motivando el que se expidiese un oficio para que el tribunal fuese inexorable con los criminales y que la causa se viese, juzgase y sentenciase en término de dos días. (107) Empero, el colmo del desenfreno de las pasiones, la criminalidad y tirria de la enemiga se manifestaron cuando denigrantes conspiradores asaltaron el palacio del *Libertador* con los malvados designios de arrebatarle la vida, en el silencio de la noche del 25 de septiembre de 1828: (108) funesta conjuración en la cual se vió comprometido el mismo Vicepresidente Santander, contra quien se pasó la infeliz sentencia de muerte, (109) que nunca se llevó a cabo merced a la generosidad del que había sido señalado como víctima. El frustrado e increíble hecho no dejó de tener profundas repercusiones; y a ello referíase Bolívar en sus cartas a los Generales Salom, Silva, Páez y otros, inculcando franca y aserveradamente los conatos que se hicieron en Ocaña por disolver y aniquilar la República. (110).

El incidente a que nos hemos referido, electrificó y conmovió los sentimientos de ilustres eclesiásticos que alzaron públicamente sus sinceras protestas contra las malsanas y maquiavélicas circunstancias que motivaron las inauditas y nefandas acciones de aquella noche de septiembre; así, entre los distinguidos, los reverendos Obispos de Santa Marta, (111) de Mérida, (112) de Antioquía, (113) el Ilmo. Arzobispo de Caracas, (114) y en esta ocasión de muchísimo más interés, el Obispo de Popayán, Salvador Jiménez de Enciso, de quien nos hemos ocupado por extenso. Traigamos aquí a colación el hecho de que, entre los descontentadizos, entre la turba sediciosa que se había alzado, además de Padilla en Cartagena, (115) hacía número José María Obando, general de brigada y guerrillero realista que se había cambiado a los patriotas. Por estos tiempos habíase insurreccionado en Patía, derrotado a Mosquera, Intendente del Cauca, (116) y apoderado de Popayán, episcopado del Reverendo Salvador. De este prelado encontramos una extensísima comunicación al sedicioso Obando. (117). Constituía ésta una contestación a la insulsa que éste había remitido al Obispo el 6 de noviembre, acusando a Bolívar en términos muy detractores y llamándole "el arlequín del dogma santo y asesino de sus ministros". (118). Entre las legítimas exculpaciones del prelado, encuéntrase la de exonerar al *Libertador* de toda responsabilidad en el asesinato de los capuchinos de las Misiones del Caroní, punto que ya hemos discutido. Prosigue Jiménez de Enciso:

"Que el General Bolívar haya tratado de imbéciles, como US. dice, a los que daban mandamientos de la Iglesia, no lo he sabido hasta ahora... No sé quien haya llamado al General Bolívar el *apóstol de la religión* yo algunas veces he dicho que él la protege, y para ello tengo varios fundamentos aún en mí mismo. US sabe que en Pasto, sin embargo de haberle hecho yo la mayor guerra, en el modo que mi estado me lo permitía, olvidando todos sus resentimientos

conmigo, hizo los mayores esfuerzos para que me quedase en Colombia aún después de haberle pedido por dos veces mi pasaporte para retirarme a España, y para que accediese yo a quedarme manifestó varios motivos de religión".

Llamaba el Obispo a Bolívar "el arca de la salvación de la República", "el sujeto de las circunstancias, para la futura felicidad de Colombia", y por ende, le inculcaba a Obando las injusticias y males que su conducta ocasionaba a la luz de las leyes canónicas. Todo fué predicar en desierto. A esta reconvención del Obispo, el rebelde se limitó a replicar: "A los argumentos de hecho, que son los que US. opone a mis inconcusas observaciones, sólo se debe contestar con las bayonetas."

El *Libertador*, por su parte, y en vista de las turbulencias que acrecentaban a diario, además de tomar las correspondientes y adecuadas medidas militares, manifestaba emplear el paliativo de la Iglesia para tratar de conseguir la restauración del orden y de la paz. Se proponía encender el entusiasmo de la religión "para oponerle contra todas las pasiones de la demagogia." (119) Habíase dado cuenta exacta del peso de la solidaridad que habían revelado a su favor los pronunciamientos que se siguieron al de Bogotá el 13 de junio. En éstos se protestaba contra los actos de la Gran Convención de Ocaña, cuyos poderes se revocaban y se llamaba a Bolívar para que se encargase del mando supremo de la República. Y en las cabeceras eclesiásticas, en arzobispos y obispos: Bogotá, Caracas, Quito, Popayán, Cuenca, etc., etc., firmaban el movimiento de adhesión, antes que nadie, el Intendente, las altas dignidades de la Iglesia, Cabildos eclesiásticos y comunidades religiosas. (120) Así pues, por medio de importantísima circular se excitaba a los prelados de la República a recomendar a los curas y predicadores, exhortar a los pueblos a separarse del intento de sedición criminal. Decíase en parte:

"Persuadido el *Libertador* Presidente del influjo saludable que debe ejercer el venerable clero secular y regular de la República, para mantener el orden y la tranquilidad de los pueblos, de que tanto necesita Colombia, para curar los males producidos

por la guerra de Independencia, y por las agitaciones de los dos años últimos... se prevenga a todos los curas, predicadores y demás individuos del clero que encarezcan al pueblo la necesidad y obligación que tienen de unirse al Gobierno para restablecer enteramente la paz y la tranquilidad pública, lo mismo que la unión entre los ciudadanos. También le pintarán vivamente tanto en público como en privado, la enormidad del crimen de sedición, su fealdad y los males inmensos que causa a los mismos pueblos, a fin de que la eviten e impidan por cuantos medios estén a su alcance, haciéndoles sentir que esta es una obligación estrecha de conciencia. (121).

Cabe notar también que, por este año de 1828, el *Libertador* se activaba celosamente en sus relaciones con la Iglesia en modos muy aceptos a ésta. El 28 de agosto escribía a su amigo Cristóbal Mendoza, Intendente que fué del Departamento de Venezuela:

"Desde mi llegada a esta capital he dado varios decretos importantes que han sido muy bien recibidos, sobre todo aquellos que tienen por objeto sostener la religión. Persuadido de la utilidad de esta consagración, he rogado al Ilmo. Arzobispo a fin de que propongan al gobierno aquellas mejoras y reformas que podamos hacer en bien de la Iglesia y en el ramo de los diezmos que está muy atrasado según me dice el señor Arzobispo." (122).

Y en efecto, ya Bolívar había escrito al General Briceño Méndez y a Páez para que se acercasen a su Illma. el Arzobispo de Caracas, y su tío el Obispo, con fines de discutir los susodichos asuntos, (123). Y al parecer se progresaba en estos objetivos ya que el *Libertador* se encontraba "muy contento de la conducta del Arzobispo", (124) a quien rogaba, por ende, que sus ministros no cesasen de predicar la moral cristiana, (125) Empero todo esto, las cosas no marcharon en toda perfección: origináronse con el prelado ciertas dificultades con motivo del patronato, y sobre cuyo asunto hubo de hacerle el *Libertador* serias recomendaciones encaminadas a la razón y a la rectificación de sus procedimientos. (126).

Mas, volviendo a los decretos y mejoras a que alude Bolívar, éstos, y los que se siguieron en el mismo año del 28, no dejaban de ofrecer los más encomiásticos designios: (127) las relaciones con la Iglesia caminaban a paso más seguro. Así pues, se dispuso que el Obispo y Cabildo Eclesiástico de Antioquía residiese en ésta, capital de la provincia, acto dictado a petición del Arzobispo electo; 128 a los pocos meses el Reverendo Obispo de esta diócesis, Fr. Mariano, dirigía a su grey una sentida alocución favorable a Bolívar y su causa, según indicamos; (129) se establecieron los conventos que habían sido suprimidos por cuanto la falta de ellos había perjudicado la religión y la moral de los pueblos; (130) el Arzobispo de Caracas se dirigía a todos los habitantes excitándolos a la paz y congratulándose por el llamamiento que hacía Colombia a Bolívar de salvar a la patria; (131) se restablecían en el ejército los vicarios generales y los capellanes; (132) por Bolivia, se recibía del Papa León XII, contestación favorable a las pías importunaciones del Gobierno, y prometía proveer la Iglesia de correspondientes ministros; (133) tras lo cual sigue una comunicación del Gobierno de Colombia al Sumo Pontífice, para solucionar las provisiones de Arzobispos y Obispos para las iglesias vacantes de la República; (134) a fin de acertar en la designación para llenar las vacantes en los Cabildos Eclesiásticos de Colombia, se pedía a todos los preladados el debido informe, y con el objeto de premiar cumplidamente el mérito, la virtud y el talento; (135) y en consonancia con este pedimento, se designaron las personas y dignidades del Cabildo de la Catedral de Antioquía a solicitud del mismo reverendo Obispo de ella; (136) para remediar la corrupción que se notaba en la juventud de la Universidad de Bogotá, pasó el *Libertador* un decreto reformando el plan de estudios y con el cual se compelió a todos los estudiantes en facultad mayor, a asistir desde el primer año a una cátedra de fundamentos y apología de la religión católica romana, de su historia y de la eclesiástica. Emplearíase en estos estudios el tiempo bastante para que los cursantes se radicasen "en los principios de nuestra santa religión"; intentábase con esta medida robustecer el estudiantado para rebatir los sofismas impíos y reducir los estímulos de sus pasiones; (137) por último, el 23 de diciembre, se erigía en Metropolitana la iglesia episcopal de Quito, igualándola a los Arzobispados de Bogotá y Caracas. (138).

El año de 1829 encuentra al *Libertador* haciendo frente a la invasión de las fuerzas peruanas, incidente lamentable que hubo de terminar con el tratado de paz firmado en Guayaquil el 22 de septiembre. (139). Mientras se hallaba en el Sur nuestro prócer, otra desgracia acaeció sobre Colombia: el General José María Córdoba desconocía la autoridad de Bolívar y lanzaba en Antioquía una proclama por la "Constitución de Cúcuta y la libertad". (140). Alerta a cuanto concernía al bien de la República, el Reverendo Obispo Fr. Mariano, dióse urgencia en transmitir al Gobierno de Bogotá valiosos permoneros sobre el movimiento, protestando, ante todo, que Córdoba exigía la cooperación del prelado instándole a que mandase ser desconocida en la provincia la autoridad suprema de Bolívar. A todo lo cual el Obispo replegóse a contestar:

"... he prestado juramento solemne de sostener el actual Gobierno constituido por unanimidad absoluta de toda la República... tengo relaciones muy interesantes con la Silla Apostólica, para el mejor régimen de esta Iglesia que se me ha encomendado, y separado del Gobierno que hasta hoy es el único conducto de estas comunicaciones, yo faltaría al más sagrado de mis deberes".

En esta crisis la conducta del Obispo Mariano fué de denodada cooperación, tratando por todos los medios posibles de disuadir a Córdoba de sus sediciosos intentos, y después de la muerte de éste, aunando sus esfuerzos a los del General O'Leary por la paz y restablecimiento del orden en la provincia. (141).

Para el 20 de enero de 1830, vuelto ya Bolívar a Bogotá, instalábase el Congreso Admirable "para componer el Código fundamental que rijan a la República, y para nombrar los altos funcionarios que la administren". Continúa el *Libertador*:

"Disponed de la Presidencia que respetuosamente abdicó en vuestras manos. Desde hoy no soy más que un ciudadano armado para defender la patria y obedecer al Gobierno; cesaron mis funciones públicas para siempre." (142).

Tras los días que suceden a la Convención Admirable, se realiza la separación de Venezuela y se constituye en estado soberano. (143). Se le cierran definitivamente al *Libertador* las puertas de su patria: se le ha renegado, aunque se halla enfermo y desvalido. (144). Restábase, como él mismo decía, toda la Iglesia, todo el ejército y la inmensa mayoría de la nación. (145). Y efectivamente, si no en Colombia, en Quito podía refugiarse ya que los pueblos y el Reverendo Obispo le imploraban a ello. (146).

Santa Marta y la Quinta de San Pedro Alejandrino señalaban el doloroso finis, y se consagraban en los fastos imperecederos de la historia, la extraordinaria y soberana grandeza de su genio.

NOTAS.

103. *Cartas*: Vol. V. p. 147.
104. *Documentos*: Vol. XI. pp. 598-599.
105. *Documentos*: Vol. XI. p. 618.
106. *Cartas*: Vol. VII. pp. 134-135.
107. *Documentos*: Vol. XII. pp. 599, 648-651.
108. *Documentos*: Vol. XII. pp. 64, 72, 84, 101, 125, 127-128-136, 143-144, 153.
109. *Documentos*: Vol. XIII. pp. 181-183.
110. *Cartas*: Vol. VIII. pp. 64-71.
111. *Documentos*: Vol. XIII. p. 133.
112. *Documentos*: Vol. XIII. p. 141.
113. *Documentos*: Vol. XII. pp. 627-628.
114. *Documentos*: Vol. XII. pp. 695, 717-719; Vol. XIII. p. 179.
115. *Documentos*: Vol. XII. pp. 184, 582.
116. *Documentos*: Vol. XIII. pp. 212-216.
117. *Documentos*: Vol. XIII. pp. 185-190.
118. *Documentos*: Vol. XIII. p. 175.
119. *Cartas*: Vol. VII. p. 370.
120. *Documentos*: Vol. XII. pp. 624-626, 645, 708-709.

121. *Documentos*: Vol. XIII. p. 100.
122. *Cartas*: Vol. VIII. p. 28.
123. *Cartas*: Vol. VII. p. 361.
124. *Cartas*: Vol. VIII. p. 361.
125. *Cartas*: Vol. VIII. p. 74.
126. *Cartas*: Vol. IX. p. 169.
127. *Cartas*: Vol. VIII. p. 30.
128. *Documentos*: Vol. XII. p. 117.
129. *Documentos*: Vol. XII. pp. 627-628.
130. *Documentos*: Vol. XII. pp. 693, 697, 729; *Cartas*: Vol. VIII. pp. 76-77
131. *Documentos*: Vol. XII. p. 717.
132. *Documentos*: Vol. XII. p. 721.
133. *Documentos*: Vol. XII. pp. 742-743.
134. *Cartas*: Vol. VIII. pp. 100-106.
135. *Documentos*: Vol. XII. p. 750.
136. *Documentos*: Vol. XIII. pp. 143-144.
138. *Documentos*: Vol. XIII. p. 283.
139. *Documentos*: Vol. XIII. pp. 651-655.
140. *Documentos*: Vol. XIII. pp. 633 y siguientes.
141. *Documentos*: Vol. XIII. p. 682.
142. *Documentos*: Vol. XIV. pp. 119-123.
143. *Documentos*: Vol. XIV. p. 447.
144. *Cartas*: Vol. IX. pp. 263-265; 268, 339.
145. *Cartas*: Vol. IX. pp. 270, 285, 287.
146. *Documentos*: Vol. XIV. p. 163.

Cuadernos Americanos

Apartado Postal 965

México, D. F., México

Estos libros interesantes:

Antonio Castro Leal: <i>Juan Ruiz de Alarcón</i>	Dól. \$1.00
Juan Larrea: <i>Rendición de Espíritu I y II</i> , cada uno	1.00
Eduardo Villaseñor: <i>Ensayos Interamericanos</i>	1.00
Emilio Prados: <i>Jardín Cerrado</i>	1.00
Rodolfo Usigli: <i>Corona de Sombra</i>	1.00
Sara de Ibáñez: <i>Pastoral</i>	0.50
Gustavo Valcárcel: <i>La Prisión</i>	1.50
Gustavo Valcárcel: <i>La agonía del Perú</i>	0.50
Miguel Alvarez Acosta: <i>Muro blanco en Roca Negra</i> . Novela. Premio <i>El Nacional</i>	2.00
Miguel Alvarez Acosta: <i>Nave de Rosas Antiguas</i> (Poemas)	2.00
Fernando Benítez: <i>China a la vista</i>	2.00
José Tiquet: <i>Sangre de lejanía</i>	1.20
Margarita Paz Paredes: <i>Dimensión del Silencio</i>	1.20
German Pardo García: <i>Acto poético</i>	1.50

Solicítelos a *Cuadernos Americanos* (México, D. F.); o a *Rep. Americano* (San José, Costa Rica).



Poemas

de Rosario de PADILLA

(En Rep. Amer.)

TODO TERMINO

El mar fué mi amigo.
El mar me comprendió.

Tendida en la playa,
lloré tu amor.

Me quedé contemplando largo rato
la agonía del sol...

Encendí la linterna del olvido
y alumbré el corazón

Y vi que estaba muerto... Mudo... Frío.
En las aguas, tu imagen se borró
Sacudí la cabeza a los recuerdos,
y cerré con llave el corazón.

Tiré la llave al mar,
y todo terminó...

TENDIDA EN LA PLAYA

Mil dedos verdes de palma
van diciendo adiós al viento.

Una barca solitaria
en la playa está durmiendo.

El sol cerró su ventana,
las aves vuelan ligeras
derramando sus colores
en el arco iris de seda.

Paisaje falto de luna
y de novios que se besan.

Paisaje para la celda
de sor María Magdalena...

Paisaje para la alcoba
de la blanquísima abuela.

Paisaje para la choza
del pescador que se aleja...

Mil dedos verdes de palma
abanican mi pereza.

Tendida sobre la playa
miro la primera estrella...

D U D A

El paso ansioso... la mirada cumbre
del que quiere abordar el infinito...
Una calma que raya en el delito.
En la estufa, muriéndose la lumbre.

El reloj atrasado por costumbre;
En el suelo, olvidado el manuscrito
Un rostro cadavérico y contrito
y un corazón que mana pesadumbre.

Un relámpago traza su luz roja...
Un trueno que retumba en la congoja
como un dardo de duda y de desvelo...

Enciende las tinieblas del engaño,
los minutos se alargan como un año
y dos ojos imploran hacia el cielo.

N A D A

Ni tu sonrisa...
Ni tu frase...
Nada...
Todo mudo quedó.

Mataste el regimiento de alegría
y calló el tambor del corazón.

El alma huyó en pantuflas
hacia el viento; el viento en una nube
vió pasar: el llanto de la lluvia,
el llanto de las almas,
el llanto de las rosas.

El viento abrió sus brazos de molino
y al alma se llevó...
Doblaron las campanas del olvido,
doblaron en las bodas de dolor...

Ni tu sonrisa,
ni tu frase...
Nada...
Todo mudo quedó.

L A P A R T I D A

Partí; se oscureció mi entendimiento,
El rumor se esfumó en la lejanía
Oí tu último adiós... llevé tu acento
al azul de mi loca fantasía...

Nube que pasa... se la lleva el viento,
nota perdida de mi sinfonía...
Qué tristeza vivir sólo un momento...
si es eterno el romance y la poesía.

Así pensé cuando cayó la palma,
partí con ilusión dentro de mi alma
en velo gris, envuelta mi tristeza...

El paisaje ahuyentó mi pesimismo.
Ensayé una sonrisa de mutismo
al aliento de vida y de promesa.

D E L I R I O

Tuve nuevas visiones
en mis ojos cansados...
Destellaron mis manos,
que se hallaban inertes,
mi boca floreció al nombrarte despacio,
deshojó el corazón la rosa del pecado.

Serpentinas de fuego
chispearon el espacio
y se rasgó la incógnita
al mirar a mi lado,
las sandalias dormidas
en su estuche de raso,
y una dulce penumbra
matizando los cuadros...

La visión me hizo daño
en la noche de insomnio...

Vi la sombra de mi alma
y la miré llorando.

Era tan limpia como luz de los astros,
en sus manos vi nardos...

Sentí mi corazón gotear el desencanto.
El grito llegó al fin,
pero vino cansado.

Mas no perdí el anhelo...
Aún estaba dormido
el inconsciente casto...

Una campanada agitó mi silencio,
entreabrí el pensamiento
y miré las estrellas largo rato
hasta verlas perderse en el espacio.

Y aún estaba soñando
con vergeles de espinas
y con rosas de llanto.

L L U V I A

Paso las horas mirando
tendida sobre el diván,
cómo azotan mi ventana
mil lágrimas de cristal.

Llueve, llueve lentamente...
en el gris atardecer.
Nubes grises... gris presagio...
Ceniza en todo mi Sér.

Humo en mi boca, en mis ojos,
fantasma del vendaval,
como hipnotizada miro
a mi ventana llorar.
Y mis ojos se me llenan
de lluvia, llanto y cristal.

M I E D O

Hay temblor de hojas de palmera
en tu alma...
Espero... espero... espero, tu Palabra.

Un raudal de ternura se deshoja
en tus dedos...
Ocultas a la luna, en la flor de tus ansias

Prendida en el balcón de tus pestañas.
Hay estrellas... Pero tú las apagas.

Deja vagar las pinceladas...
deja que corra el óleo de tu vida
profana...

Navegante de la bruma...
Fantasma del silencio
Si las alas de tu sombra están cansadas
entonces... espero tu palabra.

Guatemala. 1953.

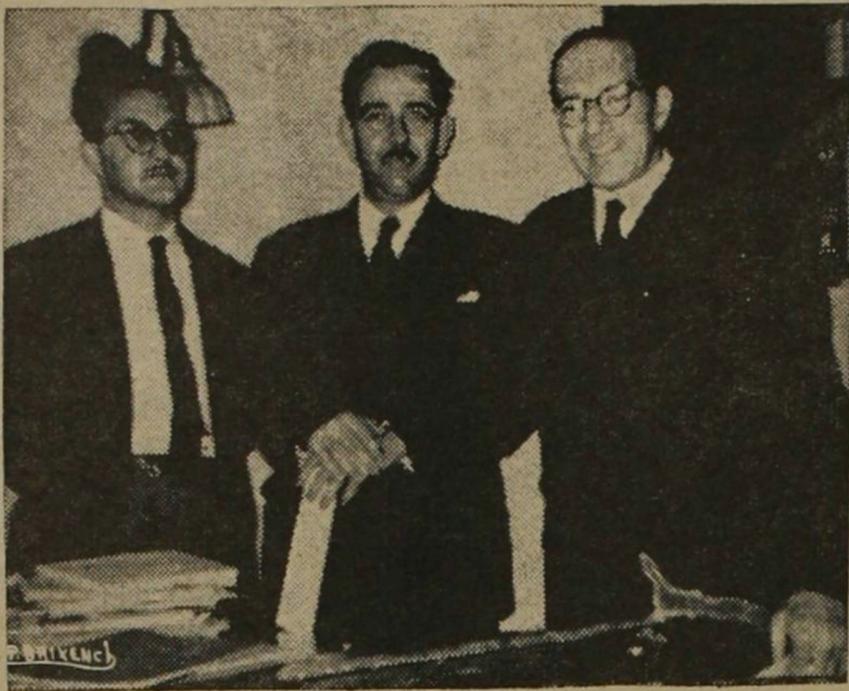
REVISTA IBEROAMERICANA

Directores:

Julio Jiménez Rueda
Francisco Monterde
Fernando Alegría

Secretaría:

Box 60, Univ. of New Mexico
U. S. A.



En la Universidad de Columbia
De izquierda a derecha:
Roberto Esquenazi Mayo, Ricardo Riaño
Jauma y German Arciniegas

Visita hecha por los dos escritores cubanos al Profesor colombiano

Guy PEREZ CISNEROS

Por Ricardo RIAÑO JAUMA

(En Rep. Amer.)

Ahora nos resulta difícil escribir sobre un hombre que, además de sus méritos intrínsecos, tenía el de ser nuestro amigo. Y más si este amigo era un escritor y no un escritor cualquiera. Eso me pasa con Guy Pérez Cisneros, camarada de oficina y empresas espirituales, que acaba de morir pudiéramos decir en estado de gracia, amado de los Dioses, en plena y avasalladora juventud. ¡Qué duro el tener que hacer una crónica póstuma sobre quien apenas si escribimos algo en vida! Pero son tantos los recuerdos que nos asaltan, las anécdotas, las incidencias que nos vienen a la mente que esto mismo complica la empresa. Y sin embargo, cómo permanecer silencioso?

Lo conocí y traté recién llegado de Francia hace más o menos veinte años. Trabajamos juntos en la misma mesa del Negociado de la Liga de las Naciones del Ministerio de Relaciones Exteriores, cuyo archivo reorganizó con método y paciencia ejemplares. Entonces su acento francés le delataba el origen exótico y el ambiente no le era propicio. Y más cuando se le veían condiciones excepcionales de talento y rezumaba por todos los poros una cultura latina bien cimentada en el Lyceo Longchamps y en la Universidad de Burdeos. Sus primeros contactos en La Habana los debió a José Lezama Lima, Gastón Baquero, Justo Rodríguez Santos poetas aisiados y minoristas que fundaron más tarde las revistas *Verbum* y *Espuela de Plata*. Fué época de adaptación y superación culturales de bohemia y trashumancia, y quizás su mejor época. Compartía estrecheces y estudios universitarios con proyectos artísticos e intelectuales. Era cuando se reunía con los pintores antiacadémicos Mariano Rodríguez, Carlos Enríquez, Fortocarrero, Domingo Ravenet, Arche y el escultor Lozano, a quienes animaba y fortalecía con sus apreciaciones y consejos. Visitaba los ateliers y las librerías y auspiciaba la for-

mación de una capilla exclusivista que nunca llegó a crearse. Reunió una biblioteca y sus lecturas escogidas iban hacia los más altos valores contemporáneos desde Francis Jammes, hasta Thomas Mann, pasando por Paul Valery, Andrés Gide, Duhamel, Santayana, Silone, Alain. Su gusto en autores era muy depurado, venía de su formación escolar y los grandes maestros que le hicieron un paladar intelectual muy exigente. Despreciaba a los escritores frívolos y a los novelistas intrascendentes. Era esta época de sus polémicas sobre las nuevas manifestaciones artísticas, sobre el cubismo y el dadaísmo, y la Escuela de París. Escribió contra la Academia y tomó partido por los nuevos, animó exposiciones una vez en el Capitolio, otra en la Universidad Nacional que llamaron poderosamente la atención pública. Dilucidó todo los temas del arte moderno con desenfado y valor, facilitó la discusión en este aspecto y creó un ambiente de hostilidad en unos y de adhesión decidida en otros. Con este esfuerzo se instaló entre los mejores críticos de arte y no tardó en hacerse de un nombre. Fué en este tiempo que se doctoró en Filosofía y Letras y debiendo escoger otra carrera, o inclinarse hacia el profesorado, siguió dependiendo del destino público, sufriendo la antipatía de unos y la petulancia de otros. "La casa" lo siguió viendo con cierta reserva, pero él no cedió un ápice su fervoroso aprendizaje superador. Otro se hubiera cansado de luchar en un medio tan hostil o hubiera rendido pleitesía a los falsos valores relumbrantes. Lejos de esto, continuó su ascensión cultural y desafió paladina-mente un ambiente enmohecido de rutina y burocracia. Editó folletos, dictó conferencias, integró delegaciones a Congresos artísticos y hasta se permitió formular "Votos Particulares" en los cuales iba contra las decisiones o el criterio predominanté. Así en el Primer Congreso de Arte Nacional celebrado en Santiago de Cuba en

1939, donde se opuso a una crítica hecha por el Presidente del mismo José Joaquín Tejada en la cual se pretendió desconocer a dos maestros de la pintura contemporánea Cezanne y Picasso. Tejada había sido electo por aclamación Presidente del Congreso por sus años y su obra rendida, a la cual el Apóstol José Martí refiriéndose al cuadro titulado "La Lotería", había dedicado un artículo consagratorio. Guy no compartía los criterios estéticos del artista y al ver la complacencia por tales juicios de la Asamblea, reaccionó produciendo un documento cuyo original conservo y que a nuestro entender malogró las memorias que debían publicarse del mencionado evento. El pintor Mariano, y el que escribe, suscribimos en su compañía esa declaración para salvar la responsabilidad histórica que nos pudiera alcanzar. Juntos participamos en la II Reunión de Comisiones Nacionales de Cooperación Intelectual celebrada en La Habana en 1941, y en la Conferencia de Territorios Dependientes en 1949 y en algún evento de cultura más. En todas Guy Pérez Cisneros dejaba una impresión muy favorable y sus trabajos se hacían notar. Recuerdo también de su Declaración de Principios al constituirse la *Unión de Escritores y Artistas de Cuba* en la cual hacía un examen acucioso de la crisis porque atravesaba el pensamiento occidental y de la necesidad de proclamar un nuevo humanismo militante. Esta proposición movió mucho el debate porque fué el documento más coherente que se presentó y sin embargo no se hizo aprobar. Al leerlo todavía, a los tres lustros de escrito, conserva su frescura ideológica "Queremos—decía en uno de sus párrafos—propagar la cultura destruyendo el boycot que contra el intelectual dirige una prensa que obstaculiza la necesaria difusión de los criterios independientes." Y en otro lugar pedía una revisión de la cultura cubana aunque confesaba que de ella saldríamos muy pobres. "Entre nosotros—afirmaba—algunos santones intelectuales han tomado el aspecto de guías de juventudes, títulos que ellos mismos se han otorgado y que están en completo desacuerdo con la obra que hasta ahora pueden mostrar".

Actuó en la Conferencia de San Francisco, en muchas Asambleas de la ONU, y en la IX Conferencia Panamericana de Bogotá donde puso su mano y su talento en la redacción de documentos trascendentes como esa Declaración Americana de los Derechos Esenciales del Hombre. Era uno de los jóvenes más preparados con que contaba el Ministerio de Estado y así se hizo indispensable e irremplazable en todo torneo internacional. Trabajó con una energía inagotable y fué siempre quien nutría de argumentos, de datos y de conceptos a los compañeros que usaban de la palabra y cuando en esas Conferencias se oía resonar el nombre de Cuba con aureola de liderazgo o apostolado, era la voz de Guy que en correcto francés o español abogaba por los derechos conculcados de las colonias y de los hombres.

Dejó escritos sobre la evolución de nuestra pintura y conferencias sobre los maestros del pincel como Gauguin, Cezanne o Van Gogh, que merecen ser recopilados. Sería un volumen copioso y sugerente capaz de mantener viva la discusión y su nombre por mucho tiempo. Y un homenaje, el mejor, con que deberíamos honrar su memoria. Su amigos dilectos, Mario Cabrera Saqui y Andrés Vargas Gómez tienen la palabra. Y por qué no decir la Comisión Cu-

El Comité Aprista Peruano de desterrados con el propósito de orientar a la opinión pública continental sobre el estado actual del diferendo internacional entre Colombia y el Perú sobre el asilo diplomático de Haya de la Torre expresa, que son hechos ya indiscutibles los siguientes:

1º) A raíz de las últimas notas cambiadas entre los cancilleres de los dos gobiernos en litigio, quedó inequívocamente establecido que:

a) La Corte Mundial de Justicia en su último fallo del 13 de junio de 1951 ratificó el *status* de Haya de la Torre como asilado a las autoridades peruanas; que el Perú no está obligado a otorgar salvoconducto pero que para que el asilo cese ambos gobiernos deben entrar en tratos directos.

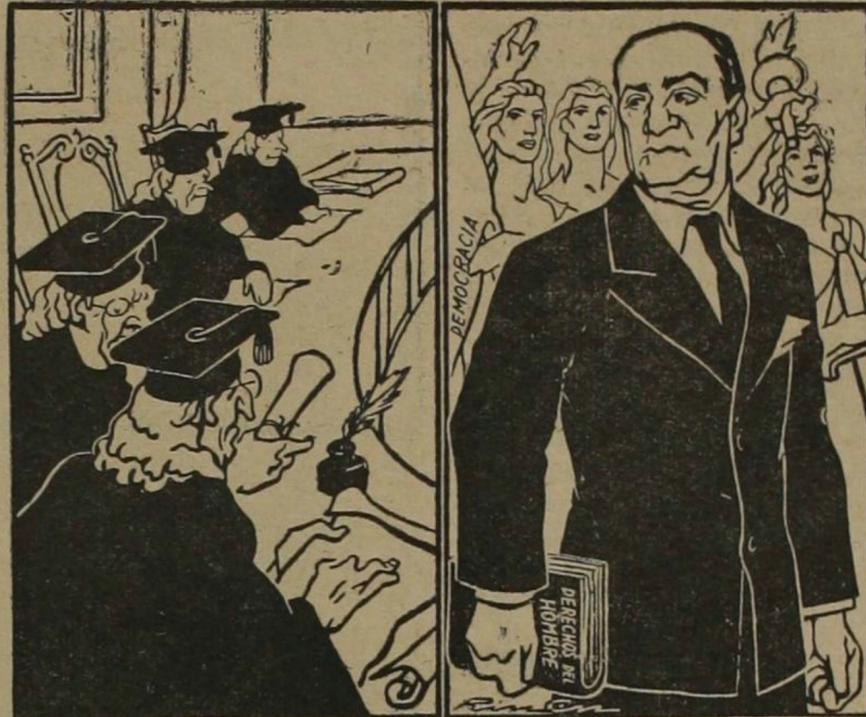
b) Descartadas las acusaciones del gobierno del Perú sobre supuestas interferencias del de Colombia en el normal funcionamiento de la justicia peruana,—cargo reiteradamente lanzado por la cancillería de Lima—resultó evidenciado que la justicia peruana no ha tenido ninguna participación en el *status* del asilado. Y el gobierno del Perú no ha podido demostrar que el Poder Judicial de su país haya procesado en ausencia o solicitado la presencia del asilado en ningún juicio, ya sea por ofensas comunes o por acusaciones políticas.

2º) Como lógica inferencia de lo cual se puede aseverar que, tal lo calificó el embajador colombiano, en Lima, el de enero de 1949, y tal lo ratificó la Corte Internacional de Justicia, *Haya de la Torre es un asilado diplomático*.

3º) Que la circunstancia de que se asilara estando en peligro o no,—o con el lenguaje de la Corte Mundial y de la Convención de La Habana de 1928—con o sin *urgencia* es secundario en cuanto a la calificación. Pues lo que importa subrayar es que la Corte Mundial *absolvió* a Haya de

Haya de la TORRE es un asilado diplomático

(En Rep. Amer.)



LO QUE SE VE VIVIENDO. POR RINCON
UNA CORTE DE LA HAYA. Y OTRA, LA CORTE DE HAYA...

la Torre de todos los calumniosos cargos de imaginaria "delincuencia común" que achacó el gobierno de Lima a nuestro compatriota. Y que esa absolución, pronunciada en el primer fallo de 20 de Noviembre de 1950 y ampliamente ratificada en el segundo de 13 de junio de 1951, plantea estos hechos indisputables:

c). Si Haya de la Torre está exento por la Corte Mundial de la *única* tacha capaz de impedir que un ciudadano se convierta en asilado diplomático por decisión de un jefe de misión, cuya es la exclusiva potestad de conceder o no el asilo, no cabe duda que *Haya de la Torre ES un asilado diplomático*.

d) Si Haya de la Torre ES un asilado

diplomático, así declarado por la Corte Mundial, el tecnicismo de procedimiento—muy discutible—referente a que si se asiló en peligro de muerte o no, con o sin urgencia, es secundario. Pero en ningún caso afecta la calificación, puesto que es algo diferente del asunto esencial resuelto por la Corte Internacional. O sea que *Haya de la Torre ES un asilado diplomático*.

4º) Y este es el punto de partida de los arreglos directos que la Corte Mundial ha indicado se deben realizar entre los dos gobiernos: Que por tratarse de un asilado diplomático—así declarado por la Corte—al cual Colombia no está obligada a entregar. Y que debido a que el Poder Judicial del Perú, en ningún caso ha solicitado dicha entrega, sólo queda un punto a discutir: La expedición del salvoconducto para el asilado que el gobierno del Perú no está obligado a otorgar.

5º) Pero como *no estar obligado no es estar impedido*, y como el Poder Judicial del Perú no ha pedido nunca la entrega de Haya de la Torre a quien, sobre todo, la Corte Mundial calificó como asilado diplomático; queda, escuetamente, el caso de un asilado a quien hay la obligación moral y humana de dejar salir del país donde es realmente un perseguido político.

6º) Y si el gobierno militar del Perú consiguió hacer creer a la Corte que él no perseguía a Haya de la Torre y que éste se asiló sin hallarse en peligro, vale decir sin *urgencia*, el mismo gobierno *sabe*—y nadie como él—que esto no es verdad: el golpe militar que el 27 de octubre de 1948 derrocó al gobierno civil y legalmente elegido, procedió así llevando como punto principal de su programa "revolucionario" la persecución y liquidación del Aprismo; que caracterizó su influencia en el poder en el Perú por la abolición de las prisiones y persecuciones políticas y por la irrestricta libertad de oposición parlamentaria y periodística que nuestro país no había conocido en cerca de 40 años.

El gobierno militar del Perú *sabe* que Haya de la Torre se asiló con urgencia.

bana de la UNESCO cuya presidencia interina desempeñó?

Cuando falleció José Antonio Ramos, autor de muchos libros, era Cónsul General después de haber rendido toda una vida al servicio del país. No sé si él quiso ser más, pero debió serlo. En esa ocasión escribí como ahora sobre las condiciones excepcionales que adornaban al escritor y al funcionario. Pocos hombres como éste, Guy Pérez Cisneros, Mario Harrington y Raúl Herrera Arango,—para no hablar sino de los caídos—han prestigiado tanto la carrera Exterior. Guy llegó a ser Agregado Comercial desde posiciones más modestas, pero todo lo que tuvo, misiones, condecoraciones, representaciones oficiales a conferencias, los papeles que desempeñó, los ganó por su esfuerzo, constancia y talento. El sabía, no obstante, apoderarse de los resortes indispensables para superar las etapas y ganar en cada momento el terreno necesario en el campo oficial. Así tuvo jefes influyentes que a su turno lo apoyaron, sirviéndose al mismo tiempo de él para sus triunfos diplomáticos. El pudo ser Ministro o Embajador con desenfado y personalidad, pero nadie se atrevía a proponerle en "una casa" resentida de gerontocracia. A Guy le bastaba con que se le utilizara, no le importaba cómo o de qué manera. Comprendía la desventaja de su

plenitud formativa en artes y filosofía, de su cultura humanística, para ser hombre de primeros planos en nuestra diplomacia.

Lo sorprende la muerte cuando revisaba las primeras pruebas de imprenta de su ensayo sobre el pintor Fidelio Ponce de León y tenía listas las maletas para su viaje a New York que emprendería días después. Debía asistir al 8vo. período de sesiones de las Naciones Unidas como integrante de la Delegación cubana. Era una figura familiar en estas Asambleas y se tenía como un técnico de tales asuntos. Sin embargo, su más decidida vocación estaba en el campo de la creación artística. Temperamento de pasión fría, de bohemio ordenado, de esteta, leía y estudiaba hasta agotar el tema en la materia que se propusiera con el método recomendado por Leonardo da Vinci "obstinado rigor".

Los que asistimos a su entierro vimos allí todo un conjunto representativo de valores. Una oración fúnebre encargada al Dr. Ichaso se dejó escuchar tan pronto la tapa marmórea ocultó para siempre sus despojos mortales. ¡Quién nos iba a decir que aquella vida afanosa, plétórica de energía y salud, concluiría tan súbita y prematuramente!

La Habana. Octubre, 1953.

Sabe que el Poder Judicial Peruano jamás ha pedido la entrega de Haya de la Torre. *Sabe* que el fundador del Aprismo está libre de indicio de delito común porque si no fuera así el Poder Judicial habría procedido a gestionar la extradición que según la ley peruana (Artículo 632 del Código de Justicia Militar) debe ser iniciado por la Corte Suprema aún cuando el acusado se hallase "en local de legación". Y el gobierno militar del Perú *sabe* que Haya de la Torre es legítimamente un asilado diplomático tal como lo ha declarado la Corte Mundial.

Si ésta accedió a creer como de *bona fide* la promesa del gobierno de Lima asegurando que no perseguía a Haya de la Torre, lo hizo, seguramente, por no condenar del todo a ese gobierno. Al cual, al declarar a Haya de la Torre libre de toda acusación de delincuencia, ya implícita-

mente condenó como calumniador a quien "no pudo probar"—palabras del fallo de la Corte—sus imputaciones. Y lo que queda es muy claro: *Haya de la Torre ES*

un asilado diplomático y los asilados diplomáticos DEBEN obtener salvoconducto.

Noviembre de 1953.

ACADEMIA DE MATEMATICA

RAFAEL ANGEL LLUBERE ZUÑIGA

Profesor de Estado

Cursos en grupos pequeños; especialidad en Algebra, Geometría, Trigonometría, Algebra Superior y Cálculo Infinitesimal.

Teléfono 3963 Barrio Aranjuez

Las ciencias profanas y las ciencias ocultas

(Es una carta inédita de Roberto BRENES MESEN.
Como envío de Doña Ana María de Brenes Mesén)

Al señor don
Rómulo Tovar
Director de "La Prensa Libre"
San José.

Muy señor mío y amigo,
Casi es ya la media noche.

Con el aire circula una ráfaga de luna por las estrechas calles de esta ciudad, sumergida en un océano de serena tranquilidad. Por la abierta ventana penetran hasta mí los deliciosos rumores de la noche; un bálsamo de las próximas montañas embellece el silencio de los ruidos humanos y parece prestar una elocuencia superior al esplendor de las estrellas. Júpiter, más allá de los Gemelos, va entrando en León; de Tauro casi no distingo más que Aldebarán, y los fulgores de Sirio, de Proción y de Capella me embriagan de una delectación ideal. Y cuando pienso que debería hallarme en compañía de los que ahora duermen para hacerles partícipes de esta paz solemne ante la severa y profunda majestad del universo, acude a mi memoria un consolador recuerdo. Sobre las altivas torres de los observatorios de todo un hemisferio y desde los puentes de los navíos que surcan imperturbablemente el mar, a estas horas se levantan millares de miradas contemplativas que persiguen el movimiento de los astros, su posición, su composición química, la forma de esas nebulosas, y fotografían las estrellas invisibles.

Esos mundos luminosos que contemplo anonadado en una poética beatitud fueron admirados y estudiados y catalogados en la China unos 3.500 años antes de nuestra era, y desde entonces para acá los pastores del Asia, los navegantes primitivos del Mediterráneo, los poetas, los sabios, los filósofos han buscado en el secreto de la noche la explicación de los más trascendentales enigmas de los cielos y de la tierra. Guillermo Bolshé, joven pensador alemán, escribe estas palabras:

"Es una hora de la noche y de una noche de gracia. Sobre una torre de Padua está un hombre velando solo: es Galileo con su primer anteojo.

Ve montes que proyectan sombras dentadas sobre la superficie de la luna.

Ve la Vía Láctea dilatarse en un mar de estrellas. Ve puntillos luminosos que como

diminutas lunas circundan a Júpiter. Y este hombre es la humanidad misma que sube un nuevo peldaño de su escala fatigosa. Un mundo se descubre en pos de otro, en la inmensidad; vías lácteas y nebulosas parecen llover en el infinito, sobre nuestras cabezas, como un rocío abundante de la noche".

"El ojo humano, a través de la frágil caña, vence billones de kilómetros y con el rayo de luz vuela rápidamente de estrella en estrella. Al pensamiento filosófico se abre una novísima profundidad. La tierra es sólo un puntículo en la oscuridad: qué cosa es el hombre? Una mirada humana abraza la legitimidad grande y austera de la vida y del mundo, se hunde entre las estrellas y los soles, dentro de la inflexible eclíptica que todo lo rige y comprende: la ley natural. Toda la investigación moderna de las leyes de la naturaleza como las concebimos nosotros y como Goethe las concibió, nos vienen directamente de aquella torre perdida en la noche. Esta investigación se ejercitará hasta dentro de las páldas y tenues nebulosas, frente a las cuales la humanidad es un átomo intangible, y llegará al fin a la conclusión de que todas aquellas estrellas y aquellas nebulosas, no están en el infinito sino en el hombre; y que también la mirada que pasó a través de la lente de Galileo no era otra cosa que una mirada lanzada en la inconmensurable profundidad del alma humana, que en sí resume y encierra la verdad del infinito... Tú ves en tí mismo, si tú ves en los abismos estelares..."

Y recordé los nombres de los sabios que brillan como los soles sobre el horizonte de las Ciencias y me pareció verles alejados de los hombres que ya creían haber alcanzado las cumbres supremas del saber, investigando en el retiro y en la noche. Ví en la oscuridad las cámaras apartadas casi en la noche artificial, a todos los perseguidos del mundo, meditando, creando ciencia y dicha para las generaciones posteriores. Veo trabajando en la más tenebrosa noche de los gabinetes de Rotgen, a Becquerell, a Crocks, a Perrin, a Le Bon, a Blondot que consagraron su vida con un amor tranquilo, a esta ciencia de hoy, a estas radiaciones de todas las cosas,

a esa luz invisible para nuestros ojos, y existente sin embargo.

Si alguna autoridad tuviese para aconsejar a jóvenes, les diría:

Investigad de día y de noche. El mejor libro que puedo poner en las manos es ese vasto pergamino azul, cuajado de los más grandes y los más bellos pensamientos, tan poderosos pensamientos se han convertido en nebulosas y soles. Los más hermosos libros sólo son diversas lecturas de ese vasto pergamino azul. Buscad, sin embargo, esos hermosos libros: Homero y Esquilo, Sófocles y Platón, Yámblico y Plotino, Virgilio y Lucrecio, Dante y el Tasso, Leopardi y Carducci, Gracian y Calderón, Shakespeare, Milton y Shelley, Corneille, Rousseau y Víctor Hugo, Goethe y Nietzsche, Ibsen y Tolstoy, os enseñarán a leer en la Naturaleza de las cosas y de los hombres un cúmulo de radiantes pensamientos con que podría formarse un astro de luz y de belleza.

Leed libros de ciencia para informaros y para ser tolerantes. Estudiad ciencias profanas y ciencias ocultas: todas están escritas con absoluta claridad para los hombres bien preparados. ¿Hay nada más oscuro que un libro de Algebra superior, de Geometría analítica para quien nada ha estudiado nunca? El hipnotismo, el sonambulismo, con sus estados de clarividencia y la sugestión fueron en otro tiempo patrimonio de las ciencias ocultas. Y escuchad al profesor Grasset cómo en su libro sobre *Hipnotismo y sugestión* pide que se legisle en el sentido de cerrar las puertas que conducen a esa cámara de las ciencias metapsíquicas a las profanas, a los que no son médicos, a quienes no se hallan preparados.

Más por encima de todos los consejos estaría este otro: leed diez minutos y meditación sobre lo leído un cuarto de hora. Para empezar este ejercicio tomad el *Fausto* de Goethe o el *Hamlet* de Shakespeare. Dentro de cinco años me buscaréis para darme las gracias, en mi casa o en mi tumba, y yo, desde uno de esos sitios, os daré la dirección de un maestro de las ciencias ocultas que me lo ha enseñado a mí.

Roberto BRENES MESEN

Heredia, 24, 3, 1908.

Declaraciones

formuladas a la prensa de México por el Dr. RAUL ROA,

Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho Público de la Universidad de La Habana

(En Rep. Amer).

La patria de José Martí vive hoy en estado de sitio y en la pendiente del caos económico y social. El restablecimiento de las garantías constitucionales—suspendidas a raíz del frustrado asalto al Cuartel Moncada—fué una burda maniobra para acallar el creciente repudio de la opinión pública continental a los métodos típicamente totalitarios de la dictadura de Fulgencio Batista. La única ley que impera actualmente en Cuba es la llamada Ley de Orden Público, cuya tupida red de draconianos preceptos sobrepasa en dureza a las legislaciones más despóticas de la época colonial. La prensa siente gravitar sobre sí la espada de Damócles de una falsa libertad de expresión. Nunca ha existido tanta inseguridad personal en mi país como a partir del 10 de marzo de 1952, en que fué derribado, por artero golpe de fuerza, el régimen constitucional. La bancarrota de la hacienda pública y la inusitada contracción de los negocios es sólo imputable a los latrocinios del gobierno de facto y a la desconfianza creada por su tambaleante situación. El déficit presupuestal alcanza ya a 60 millones de dólares y suman más de 500 mil las personas sin trabajo.

La reciente convocatoria a elecciones generales es pura cortina de humo. Ninguno de los partidos políticos que representan el genuino sentir de las mayores nacionales se ha prestado a la farsa. El único objetivo que persigue Batista es perpetuarse en el poder usurpado y engrosar su ya cuantiosa fortuna mediante el saqueo del tesoro público.

En su impotencia para consolidarse, la dictadura se ha lanzado últimamente por el camino sin regreso del terror. El vil asesinato de Mario Fortuny abrió la siniestra siega de vidas. Varios ciudadanos más y un soldado han aparecido muertos, mostrando sus cadáveres huellas de brutales torturas. Se han confeccionado listas de personas condenadas a muerte por los cuerpos de represión. La más numerosa de ellas la forman los amigos del ex-ministro de Educación y Profesor de la Universidad de La Habana, Dr. Aureliano Sánchez Arango, líder máximo de la resistencia popular. Por haber sido yo Director de Cultura—durante su regencia del Ministerio de Educación y combatir con mi pluma los desafueros de la dictadura, mi nombre fué incluido en esa lista y me ví obligado a pedir asilo, tras encarnizada persecución, en la Embajada de Uruguay. Igualmente pudieron salvar sus vidas el Profesor Ignacio Fiterre—colaborador también del Dr. Sánchez Arango en el Ministerio de Educación—y el Dr. Armando Hernández, miembro destacado del Partido Revolucionario Cubano (A), sometido al mismo suplicio de que fué víctima Cuauhtemoc. Los tres vivimos hoy gracias a la entereza y generosidad del Almirante Don Rivera Travieso, Embajador de Uruguay en Cuba; y los tres decidimos acogernos a la proverbial hospitalidad de México para los perseguidos políticos de nuestra América.

Debido a mi situación de asilado, no me fué posible hacer declaraciones a la prensa



Dr. Raúl Roa

✕

antes de mi partida; pero sí pude enviar una comunicación al Consejo Universitario, del cual formo parte como Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho Público, dándole cuenta de la razón de mi asilo y salida del país.

No creo que mi forzada ausencia de Cuba dure mucho tiempo. Tengo fé profunda en el pueblo cubano, que ha vivido siempre su historia como hazaña de la Libertad.

Comunicación al Consejo Universitario:

(En Rep. Amer).

La Habana, Diciembre 11, 1953

Al Consejo Universitario
(Por conducto del señor Rector)

Distinguidos compañeros:

Juzgo ineludible deber poner en conocimiento del Consejo Universitario que me veo forzado a abandonar temporalmente mi patria por encontrarme, desde el vil asesi-

nato del Dr. Mario Fortuny, en inminente peligro de muerte. La dictadura que señorea hoy a sangre y fuego sobre Cuba, mancillando la augusta memoria de José Martí en el centenario de su natalicio, ha decretado el exterminio de los amigos del ex-ministro de Educación y profesor de esta Universidad, doctor Aureliano Sánchez Arango; y, particularmente, de aquellos que no han transigido con los crímenes y latrocinios de los usurpadores del 10 de marzo.

Creía yo que mi triple condición de profesor de la Universidad de La Habana, de Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho Público y de miembro del Consejo Universitario—amén de ser periodista colegiado y colaborador del diario *El Mundo*—hubiera podido acaso contener un tanto la furia desatada de los esbirros de Fulgencio Batista. La encarnizada persecución de que fuí objeto en los últimos días me ha demostrado palmariamente, no sólo la ingenuidad de mi suposición, sino también que para esa implacable jauría, la dignidad humana nada cuenta, ni nada significan los derechos inherentes a la persona.

Gracias al generoso asilo que hubo de brindarme el Almirante Rivera Travieso, Embajador de la República Oriental del Uruguay,—vanguardia legítima de la democracia americana—he podido salvar mi vida, como han logrado salvarla el Dr. Ignacio Fiterre y el Ingeniero Salvador Vilaseca, igualmente acosados y amenazados de muerte por los mismos motivos.

Duéleme sobremanera no poder compartir con el Dr. Clemente Inclán—dos veces Rector Magnífico de la bicentenario Universidad de La Habana—y con todos ustedes, sus esforzados colaboradores, los deberes y responsabilidades de estas horas sombrías.

No albergo la más leve duda, sin embargo, respecto al porvenir. Esta ominosa situación es, por naturaleza, transitoria. El pueblo cubano volverá prontamente a ser otra vez dueño absoluto de sus propios destinos. La libertad es la esencia de la historia. La nuestra lo atestigua como ninguna.

Ruego encarecidamente al Consejo Universitario se sirva incluir el texto de esta comunicación en el acta de la sesión en que sea conocida y, asimismo, reproducirla—salvo mejor parecer—en el Boletín Oficial Universitario.

Con saludos cordiales y renovada gratitud, de ustedes compañero y amigo,

Dr. Raúl ROA

Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho Público

Ni pueblos ni hombres respetan a quien no se hace respetar. Cuando se vive en un pueblo que por tradición nos desdeña y codicia, que en sus periódicos y libros nos befa y achica, que en la más justa de sus historias y en el más puro de sus hombres, nos tiene como a gente jojota y femenil, que en un bufido se va a venir a tierra; cuando se vive y se ha de seguir viviendo, frente a un país que por sus lecturas tradicionales y erróneas, por el robo fácil de una buena parte de México, por su preocupación contra las razas mestizas, y por su carácter cesáreo y rapaz que en la conquista y el lujo ha ido erlando es de deber continuo y de necesidad urgente erguirse cada vez que haya justicia u ocasión, a fin de ir mudándole el pensamiento y mover a respeto y cariño a los que no podremos contener y desviar, si, aprovechando a tiempo lo poco que les queda en el alma de república, no nos les mostramos celosos como somos. Ellos, celosos de su libertad, nos despreciarían si no nos mostrásemos celosos de la nuestra. Ellos, que nos creen inermes, deben vernos a toda hora pronto y viriles. Hombres y pueblos van por este mundo hincando el dedo en carne ajena a ver si es blanda o si resiste, y hay que poner la carne dura, de modo que eche afuera los dedos atrevidos. En su lengua hay que hablarles, puesto que ellos no entienden nuestra lengua.

JOSE MARTI

(La protesta de Thomasville, Rev. "Patria", New York, 27 enero 1894).

Así opinamos

(En Rep. Amer.)

Pongamos los ojos en Bolivia

Bogotá, Noviembre 15 de 1953.

Señor D. Joaquín García Monge
Apartado Letra X
San José de Costa Rica.

Maestro García Monge:

La escribe un anónimo. Un Juan Pérez cualquiera. Pero quiero pedirle que *Repertorio Americano* diga una palabra de esclarecimiento e invocación a los intelectuales de toda nuestra gran patria continental para que pongan los ojos en Bolivia. Ahí en lo que fué el Alto-Perú de las riquezas fabulosas de Potosí; ahí en la encumbrada región andina que otrora formó parte del vasto Imperio Colectivista de los Incas, se está operando una transformación extraordinaria. Esa Revolución Boliviana, ajena a teorías europeas, sin ortodoxias importadas —y más bien combatida por ellas— está realizando la justicia social *nuestra*, como México también comenzó a hacer la suya antes que se supiera en el mundo de revoluciones rusas o chinas. La revolución de *la Libertad con Pan!*

Pero las denominaciones trasplantadas confunden. Ahora aparecen "los socialistas" formando "falanges" y encabezando la reacción de militaristas y latifundistas para destruir la obra de la revolución Boliviana. Para la gente que lee en los diarios u oye hablar en las radios de "revolución socialista" en Bolivia, para derrocar al MNR que está desfeudalizando a ese país, al cual sus grandes monopolizadores de las minas y sus militares vendieron casi íntegro al imperialismo extranjero, todo resulta confuso.

Pero esos socialistas son como los nacional-socialistas de Hitler o como tantos partidos filo-fascistas que en Nuestra América se llaman "socialistas" y "revolucionarios". En el Perú el "Partido Nacional Revolucionario"—nombre casi igual al de Bolivia—usó camisa negra y con la tiranía sangrienta de Sánchez Cerro ayudó a masacrar a 6.000 estudiantes y obreros en las más feroces orgías de carne humana que el militarismo haya consumado en el país que también formó parte del Imperio justo de los Incas. Por eso muchos creen al MNR fascista, pero el nombre no hace al caso.

Se podrá decir que Paz Estensoro y su régimen civil y popular de trabajadores manuales e intelectuales unidos en un compacto frente, son combatidos por los "socialistas". También lo atacan otros "izquierdistas" europeizantes de más a la izquierda. Pero, sea ello como fuere, lo cierto es que la revolución en Bolivia es boliviana, es indoamericana, es indigenista, es la justicia social sin recetas extra-americanas.

Lo cierto es que el campesino indígena boliviano,—víctima del *gamonal* desde que todo el Alto-Perú fué arrancado al Imperio Inkaiko y sometido al encomendero español,—está recibiendo por primera vez el pedazo de tierra que era parte de los *ayllus* o comunidades de la gran civilización andina. El Estado de Patiño y los yanquis ha sido nacionalizado o mejor dicho *estadizado*. Pero tanto o más importante es que el indio quechua y aimará, que pertenece a las razas que formaron aquel imperio que abarcaba desde el sur de Colombia hasta el NE argentino y el río Maule en

Chile vuelva a recibir la tierra que fué del pueblo desde Pasto hasta Tucumán y hasta el sur de Chile, cuando vivían felices en una sociedad sin pobres ni ricos aquellos millones de familias cuya impar organización nos describe el Inca Garcilaso su más auténtico historiador.

Pongamos los ojos en Bolivia todos los hijos de este continente. Hagamos conciencia pública para impedir que los militaristas del disuelto ejército feudal que hoy están conspirando en el Perú y armándose contra el MNR no reciban el apoyo que hoy reciben. Los grandes *gamonales* o encomenderos de todo el Alto Perú, al uno y otro lado de la frontera que separa a los

dos países que une el Titicaca, han formado un frente con sus respectivos apoyos de armas y dinero. Y si Chile y la Argentina observan neutralidad y no ayudan a los conspiradores, el gobierno de La Paz ha señalado francamente a la oligarquía peruana y a sus testaferros como sustentadores de la agresión contra el régimen popular de Paz Estensoro. Esta es la verdad y debemos decirla muy alto!

Por los 3 millones de indígenas campesinos que recibirán tierra y escuelas, ciudadanía democrática auténtica y bienestar con libertad, unamos nuestros esfuerzos y nuestras voces para prestar nuestro apoyo a la Revolución que ha comenzado en Bolivia! Y abramos los ojos para discernir ese "socialismo" que defiende al feudalismo y al imperialismo en aquel país hermano!

Por los Amigos de Bolivia en la Gran Colombia

Remite: Apartado Nacional 2096, Bogotá.

x

¿En qué irá a parar lo de Caracas?

(Envío del autor)

Guatemala, Enero de 1954.—Hónrome de ser el precursor de la idea de que las repúblicas de la América española no concurran a la Conferencia de Caracas. Concebí tal plan de dignidad semicontinental, en vista de que Caracas viene siendo sede de la barbarie hecha poder público. Ni siquiera se hablaba entonces del evento a efectuarse, pero yo tenía en la mente el número romano X (la Xª Conferencia de las que ideó el gringo superior que fué Blaine. En un memorándum formulé el proyecto de acción y lo entregué personalmente, razonándolo, al doctor Luis Peñalver, prominente exilado venezolano que reside en este país. Y pedía al personaje que, sin mencionar mi nombre, comunicara la materia a Rómulo Betancourt, ex triunfiro en el gobierno de Venezuela que entregó la cosa a Rómulo Gallegos, y este quien recibió el golpe, de donde llegara a la patria de don Simón Bolívar, pena, desazón, y la barbaridad y media que usan las tiranías. Poco después se movía Rómulo I hacia la América del sur, a preparar terrenos. Entonces se comenzó a hablar de la posible no concurrencia de algunas repúblicas a la cita de Caracas. Se

mencionó a Bolivia, se mencionó a Chile. Se habló de que el Ecuador se sumaba en el movimiento abstencionista. Betancourt sabe moverse.

No había vuelto a ver al doctor Peñalver. Una vez le escribí desde San Salvador, cuando allí ví en un diario un "signo del tiempo" favorable para la idea. Sé agitar pensamientos, y el mío iba a terreno abonado. Así he seguido el curso de aquello que comenzó como granito de trigo...

Ignoro qué países van a concurrir, o a no concurrir. Y no sé si acabará efectuándose ese cóncave, por los vientos que le soplan.

Acerca de ello escribí también a Moors Cabot, auxiliar del Secretario de Estado de los Estados Unidos de Norteamérica. Antes de que Cabot regresara de un viaje que efectuó al extranjero, Charles R. Burrows, director de la oficina de la América Media, del Departamento de Estado, me dijo en carta del 20 de julio del año pasado:

"...The receipt is acknowledged of your letter of July 8, 1953, which you directed to Assistant Secretary Cabot. . ." El 11 de agosto me escribía Raymond G. Leddy, encargado de los asuntos de la América Central: "The Department of State is pleased to have your comments and wishes to thank you for your continued consideration of inter-American problems".

Aún moví la idea hacia una cancillería presidida por un Ministro que me dispensa la atención de creer que pienso con rectitud.

A la fecha en que escribo, se me informa que en Santiago de Chile y en Montevideo arde la cosa, desfavorablemente al caso. Y que en la pequeña Costa Rica toma cuerpo el plan de la no concurrencia a la capital donde Breno plantó sus banderas.

Ya había razonado la siguiente carta a secretario joven y comprensivo de la Embajada norteamericana en esta capital:

"18 de noviembre de 1953. Idea altruista para el Embajador, a fin de que, si le parece, la comunique al Secretario de Estado. Caracas amenaza a América (los Estados Unidos de América) con un *zafarrancho*... Si Washington mueve las pitas de la OEA (paréntesis del transcriptor: ya se sabe lo que es eso) y hace que se cambie la sede, sin pérdida de tiempo, quedaría

Hiroshima

(En Rep. Amer.)

*El hombre horada en su cabeza
socavones del íntimo universo.
El hombre destruye su grandeza
impelido a un vórtice perverso.*

*Conquista con diabólica certeza
lo que fué fantástico y diverso.
Analiza con ávida destreza;
y su triunfo anhelado le es adverso.*

*De la misma tierra de hace siglos,
revientan de un átomo vestiglos
de humo en llamarada deslumbrante.*

*Oprimiendo el cerebro entre las manos,
piensa en la vorágine de hermanos;
y ahonda su mutismo interrogante.*

H. CASTRO SABORIO.

San José, Costa Rica. 1953.

conjurado ese aspecto de la crisis, y sólo quedaría el *aspecto general* de la reunión. (Hay un párrafo siguiente en la carta, en que el remitente de la pieza analiza posibles sedes). *Solución radical que acusaría sensatez: aplazar indefinidamente la conferencia...* Personalmente me interesaría que se efectuara la Conferencia en Caracas, pues creo que algo resultaría allí favorable para mi país, Nicaragua".

Hasta allí la carta. Ignoro si fué transcrita. Y no necesito hacer exégesis de lo que precede.

Comentando la sugerencia cumbre de esta carta (puesta en letras mayúsculas en la copia), el lector entendido en estas cosas sabrá que no sólo Colón pudo realizar lo del "huevo de Colón". Y que los países de América, de norte a sur (con excepción del país cacaraqueado), aceptaría de mil amores el que se les quitara la prasa

de la mano. Porque esto de Caracas viene convirtiéndose en enredo, o en un laberinto, como el de Creta.

Y yo me retiro a mis cuarteles de invierno, dentro de mi cobija, con una frase: lo que sea, sonará.

Esta es una correspondencia para dos grandes diarios de la América española, de que soy colaborador: *El Tiempo*, de Bogotá, y el *Diario de Yucatán*, Mérida, México y para la notable revista *Repertorio Americano*, de San José de Costa Rica. Va a ser capítulo del libro *A Ojos Vistas*, que he entregado a una editorial. Y una copia carbón para Foster Dulles, al cuidado de la embajada correspondiente. Respecto al Continente Americano, sigo suscribiendo la frase de Pío Baroja.

G. ALEMAN BOLAÑOS

x

Un llamado "movimiento socialista" de Buenos Aires

(En el *Rep. Amer.*)

Montevideo, enero de 1954.

A los Partidos Socialistas, democráticos, obreros y revolucionarios; a las agrupaciones progresistas, a las instituciones culturales, a los organismos obreros, a los líderes políticos, a los escritores y periodistas de América.

Noticias publicadas en esta capital dan cuenta de que un llamado "Movimiento Socialista" de Buenos Aires se propone realizar en marzo próximo en la capital argentina un pretendido Congreso Latinoamericano de Partidos Socialistas. Ante ese anuncio nosotros nos creemos en el deber de advertir a América que la reunión que se prepara no es sino otro paso en el calculado plan de infiltración peronista en los países del continente.

Los promotores de la Conferencia actúan sobre la base de la destrucción previa del Partido Socialista—hecho del que da cuenta la circular adjunta—cuya obra legislativa, en el campo de las ideas, en favor de la clase trabajadora y de la civilización política es conocida y justamente valorada por los hombres de pensamiento y de acción de América. Somos el Partido Socialista—el Partido del gran conductor, pensador y apóstol Juan B. Justo y que tiene a su frente, entre otros, a Nicolás Repetto y Alfredo L. Palacios, ejemplos notables de conducta política y figuras señeras de Argentina y de América. Ambos acaban de pasar largos meses en la cárcel.

EL PLAN DE LA DICTADURA

El titulado "Movimiento Socialista", que aparecería públicamente como iniciador de la Conferencia, es un instrumento de la penetración peronista en el continente americano. El plan de la dictadura aparece claro cuando se advierte que Perón se propone hacer ahora en el campo político lo que ha venido haciendo con la llamada central obrera "Atlas" en el campo gremial. Y ha pensado entonces aprovechar la etiqueta del socialismo para darle un barniz a su dictadura.

Nosotros creemos que esta engañosa apariencia no confundirá a los partidos socialistas, obreros y revolucionarios de América. La Argentina de Perón es hoy por hoy la central de las dictaduras americanas. Desde allí se ha intentado promo-

ver revoluciones fascistas en Chile, Paraguay, Ecuador, Venezuela y Bolivia; se establecieron conexiones con las sangrientas dictaduras de Pérez Jiménez, Somoza y Trujillo; se ha preparado planes de penetración e infiltración para toda América y, en fin, ha organizado el bloqueo de Uruguay, porque ha dado refugio a los argentinos perseguidos por la dictadura.

Perón es en América el amigo de todos los dictadores: en los balcones de la Casa Rosada se ha unido en fuerte abrazo con "Tacho" Somoza y en la sastrería militar se confecciona la vestimenta del dictador Trujillo.

Estamos ante el claro propósito de atar el socialismo latinoamericano a la central de las dictaduras que tiene su sede en Buenos Aires. Y el instrumento es el "Movimiento Socialista" refugio de ex-comunistas, ex-trozkistas, ex-socialistas a quienes el dictador ha comprado a buen precio, antes que convencido, y ubicado en altos puestos de la administración pública argentina.

OPINION DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA

El voto del III Congreso de la Internacional Socialista reunida en julio de 1953 en Estocolmo, arroja luz sobre la verdadera situación del socialismo en la Argentina, dice así:

"El 3er. Congreso de la Internacional Socialista dirige a los trabajadores socialistas de la República Argentina, perseguidos por un régimen tiránico la expresión de su solidaridad fraternal.

Denuncia a la opinión internacional los incendiarios de bibliotecas alentados por un gobierno de regresión social y saluda a las fuerzas obreras libres, los demócratas y los socialistas que en la Argentina combaten valientemente por la defensa de las libertades fundamentales del hombre".

Esta declaración aparece completamente con el telegrama que el presidente de la Internacional Socialista, compañero Morgan Phillips, dirigió con fecha 24 de julio de 1953 al presidente Perón:

"He recibido informaciones sobre la creación de un llamado "Movimiento Socialista" en la Argentina, bajo la direc-

ción de un tal Enrique Dickmann. Como presidente de la Internacional Socialista, declaro que este "Movimiento Socialista" no es genuino.

"Hago un llamamiento al gobierno argentino para que cese su presión al movimiento socialista argentino genuino, que es el Partido Socialista Argentino y para que respete los derechos humanos, que está obligado a respetar como signatario de la carta de las Naciones Unidas".

Además en el mismo Congreso, se votó esta otra resolución:

"El Congreso constata con inquietud la aparición de gobiernos antidemocráticos y dictatoriales en América Latina y reclama que los socialistas y el movimiento obrero den su apoyo moral y su aliento a todos aquellos, y especialmente a nuestros camaradas socialistas, que en América Latina luchan contra esos dictadores para el restablecimiento y la extensión de la democracia".

Cuando nadie puede reunirse en Argentina, a excepción de los propios partidarios de la dictadura, llama la atención la convocatoria del titulado "Movimiento Socialista".

Estamos en presencia de una farsa más de Perón, ubicada en el juego de farsas que el dictador maneja según sus necesidades. Así manejó hasta ayer la farsa del antiimperialismo, que nosotros hemos denunciado en publicaciones y libros y que ahora ha quedado al descubierto con las claras demandas formuladas por Perón a los capitalistas yanquis de Wall Street para que lo salven del marasmo en que ha hundido al país.

La trata de la farsa es burda; difícil será no advertirla. Bajo la dictadura de Perón, el socialismo verdadero está en la ilegalidad, en la cárcel o en el exilio. Quienes pretenden convocar una Conferencia del Socialismo Latinoamericano no son sino amanuenses del tirano.

Saludan a Ud. muy cordialmente.

Américo GHIOLDI
Miembro en el Exilio del
Comité Ejecutivo

Luis PAN
Secretario del Grupo
Socialista Argentino de Exilados

Una suscripción al **Rep. Americano**
la consigue Ud. con

Matilde Martínez Márquez

LIBROS Y REVISTAS

Avenida Los Aliados N° 60

Apartado N° 2007

Teléfono FO-2539

La Habana, Cuba

Si quiere suscribirse al

"REPERTORIO AMERICANO"

diríjase a

F. W. FAXON C^o

Subscription Agents

83-91 Francis Str.

Back Bay

Boston, Mas., U. S. A.

Tres regalos del espíritu

Colaboración de Lorenzo VIVES

Año pródigo éste, y la cosecha de espíritu es. Dios la bendiga. Tres libros me llegan de alejadas tierras americanas, que todas ellas tienen surcos abiertos a la semilla espiritual, que lo es de esperanza. Rotación de los siglos: la tierra queda y los hombres giran y giran en la noria del tiempo cayendo en las manos del destino, y en seguida sustituidos por los que llegan. Y las razas se acaban, y otro tipo humano aparece, pero en el mismo ámbito terrestre. Que todos han sido útiles al tiempo de su existir, más llega que su mensaje se hace innecesario, y se van. ¿Cuántos han pasado? Y, ¿cuántos pasarán...?

De Puerto Rico llega uno, y se llama *Torre de Marfil* y es del anhelante buscador de verdad y de luz increada que pasa y pasa en la ruta del sol dejando rastro. Es su nombre, Luis Villaronga. Cuesta dar con él, porque no es bullanguero ni noctívago. Se agita en su casa que es remanso de amor y no gusta de luces de artificio. La vida engañosa le asusta, y se crea la suya, en su mundo, en su torre de marfil. Qué, ¿es que sólo los ricos pueden tenerla? Ah, tontos, si hasta en el raso puede tenerla uno: la cuestión es querer.

Todo su libro nuevo habla de tal anhelo de paz verdadera, y, no es más que la continuación de sus otros libros, que son como diarios de un viajero que no tiene prisa en llegar, porque más bien quiere hacer altos en la subida para contemplar el amanecer y el atardecer; que ya lo hemos dicho: no son los que se precipitan los que llegarán antes...

De todo su hermoso libro lo más nuevo y lo que nos lo presenta con una faceta inesperada por su espontaneidad, es el capítulo XXIII, dedicado a su nietecita. Cuánta ternura, cuánta bondad y cuánto amor hay en las páginas que lo componen. El escritor, tal vez no se ha dado cuenta; pero ha escrito las más bellas páginas de su vida. Todo el capítulo es olor de cosa querida, canto de fiesta casera y ofrenda de amor de padre. Oigámoslo un poco: "¿De dónde ha venido? ¿Qué misterio ha presidido su advenimiento? ¿De dónde surge este prodigio de rosa y perla?" A veces nos parece que es Rabindranat Tagore el que nos habla, veámoslo sinó: "Bien venida, jovencita. Bien venida la novia del abuelo. Has renovado las ternuras de mi corazón; las que tuve para la otra nena: la que hoy es tu madre. Hé aquí una nueva primavera de mi corazón..." Y hasta mi Maragall está presente con su elogio de la palabra. ¿Qué no? Cuenta el prócer catalán al hablar del milagro del verbo, que allá, en el Pirineo, se halló con una niña que guardaba un mísero rebaño y estaba extasiada en adorable contemplación. Se atrevió a interrogarla, mas ella, sin dejar el arrobamiento, señalando el cielo, le dijo: la estrella. Ah, qué prodigio... Qué bello poema había en aquella sola palabra... Pues bien, Villaronga siente este asombro al ver cómo la nietecita responde a la indicación suya: "Mira esto, qué lindo..." Qué más le puede decir. Todo sobraría.

Gracias, dilecto amigo por su nuevo regalo y que los dioses le prolonguen la vida al lado de sus estimados.

El segundo libro viene del Uruguay. Es fruto precioso del árbol prolífico Genta. Ahora es una mujer con nombre simbólico: Estrella. Sí, cada estrella es un símbolo, y hasta dicen que cada uno de los pobres mortales viene con un sino según su estrella. Estrella Genta... Estrella Genta... Y qué bella donación. Es un cuadro dramático en verso dedicado a la maravillosa Juana Inés de la Cruz, la hija predilecta de México. Temo hablar. El eco de su dicción es tan querido que no quiero profanarlo con lo basto del decir. Y es que hasta sin querer, me vienen los versos de la homenajada, y son tan bellos, y tan de otrora. Suerte del silencio de este lugar en el que sólo hay el arrullo del mar, que es eterno.

¿Partes de la obrita? Forma un todo completo sin picos ni simas. Todo en él es raso, cómo la sabana de su tierra. Oigamos, empero, voces que en él hablan.

EL CORO DE NOVICIAS

*"Somos flores de luz recién abiertas,
ofrenda viva del cerrado huerto
a los pies del Señor, que transfigura
con sonrisas de paz, sombra y desvelo*

*Para El las primicias invioladas,
tallos altivos y turgentes pétalos,
para Jesús plegarias y suspiros,
lágrimas y deliquios, ansias, vértigos".*

JUANA INES

*"Sosténme, que abrumada todavía vacilo.
Tú me ofreces los cielos. Yo no sé lo que
[pido.*

*Sofoca mi demencia bajo tu amor divino
entre músicas, rezos, imágenes y libros.
ocupa sólo tú mi corazón impío."*

A Afrodita, en visión, le dice la novicia:

*"El sorprendió en mis ojos mi pasión,
[mi deliquio;
desmayé de su mano por un roce furtivo
y quien de tantas bellas enciende los
[suspiros
si sonrío de lejos, cerca se torna ríspido..."*

Silencio. Dejemos que la idea de Genta quede incólume en su libro. No la toquemos más. Y le decimos; esperamos nuevos mensajes para que la estrella promesa sea una plena realidad. Gracias.

El tercer libro nos llega de Cuba. Es de la poetisa Mercedes Torrens de Garmendía. Su título *Esquila en Poniente* ya nos indica un fino azul en el cielo de su inquietud de mujer poeta. Hay en él de todo—y nosotros lo quisiéramos óptimo—y el contenido global nos hace sentir aludidos al constatar tanta bondad hecha palabra bella. La mujer intuye más que el hombre, y es su corazón que regula la vida, en vez del cerebro. El sentimiento vence a la acción. Por esto ella sabe tan bien captar las más mínimas manifestaciones de la belleza en la naturaleza, así como en nuestra vida anímica, tan rica en tonalidades, según los casos. Ella es amante, esposa y madre y en estos tres es-

Lic. Aníbal Arias R.

Abogado y Notario

Apartado 2352

San José. Costa Rica

tudios de su vida, recibe llamados distintos que la hacen apreciar diferentemente.

La forma toda es sencilla, diáfana, sin rebuscamientos. No busca agradar por la profundidad, sino por la sencillez. Y así nos gusta en *Alma*. En *Soplo Errante*, empieza bien cuando interroga así:

*Oh soplo errante, misterioso y leve
que le diste tu aliento al alma mía,
cuando el sol de mi vida amanecía
y era el ansia de amor un sueño breve...?*

pero el ímpetu decae después. Las imágenes las quisiéramos más justas.

En cambio, en *Hasta Mañana Sol*, logra esta justeza y valentía:

*"Hasta mañana sol: lumbre encantada
que afinas en el alma tu sonrisa
y haces del bosque altar para tu misa
y del mar una roja carcajada..."*

La bondad de la mujer hogareña, mordida en el alma por la idea del pasado, se ve en *Nochebuena*.

*"...Cómo sentarnos
a la mesa en esta casa
si a la cena no concurren
más que almas, sólo almas..."*

Y más aún en *Desvelo*.

*"La noche, la noche.
Y estos ojos secos
rasgando las sombras
cual puñales ciegos
.....
Y que pasen horas
sin un pensamiento
entre las sedosas
mallas de mi sueño."*

Todo por el estilo nos dice de la sencillez de un alma de mujer que se mueve en un mundo que ella quiere únicamente suyo, apartado del bullicio ciudadano y que en él canta sin artificiosidades.

Bon Repos.
Playa de Puntarenas.
Costa Rica
Febrero de 1953.

Farmacia REX

Lic. Manuel Antonio Bonilla

A sus gratas órdenes

Avenida 1 - Calle 3

San José de Costa Rica.

Epistolario inédito de Enrique Gómez Carrillo

De cartas dirigidas por el gran cronista a su amigo y compañero Gustavo Alemán Bolaños.

(En Rep. Amer.)

París, 3 de julio de 1924.

¿A dónde me envió ese libro? ¿Cuándo? Todo lo que viene de nuestra tierra me interesa. Y siendo de usted, ¡figúrese si me interesará siempre! Si puede, mándeme otro ejemplar a París, a esta su casa, 10 Rue Castellane.

La novela que va usted a publicar, ¿es de asunto guatemalteco? Yo creo que el artista no tiene más que un deber: *fair beau*. Pero desde hace algún tiempo se me ha despertado un chapinismo que me hace desear todo lo que me pueda ofrecer un aroma de esa tierra.

.....

Suyo compañero y amigo,

GOMEZ CARRILLO

*

París, 15 de agosto.

Mi querido amigo:

Mil gracias por sus libros y por sus buenas palabras. Su *Juventud de Rubén Darío* me llega en los momentos en que estoy corrigiendo mi *Despertar del Alma* para la edición definitiva de mis obras que hace Renacimiento. Voy a aprovechar algunas de sus páginas para completar, en notas, mis recuerdos de la época borrosa del *Correo de la Tarde*.

Sus capítulos sobre el periodismo, son muy interesantes, muy finos, muy ágiles y hasta tienen esa gota de ironía inconsciente que da un acento tan delicioso a su estilo. Pero... ¿por qué habla usted de Centroamérica únicamente? Usted que ha viajado, que ha estado en nuestra vieja casa argentina de la calle de San Martín (*La Nación*), que conoce la Yanquilandia, podría, si no universalizar el tema, al menos americanizarlo. Así su obra sería de interés para todo el Continente. Con sólo generalizar algo más, y con aumentar las páginas ya escritas, tendría usted el libro hecho. Yo voy a glosar lo que ya ha publicado usted, en un artículo para *La Razón* de Buenos Aires. Ya se lo mandaré.

Sí, cierto; sería una cosa deliciosa ese viaje a Guatemala. Sólo que al menos por ahora, es una pura quimera. Yo no puedo salir de Francia. La Argentina me tiene de Cónsul en París, desde hace ocho años. Aquí debo, pues, estarme quieto, sin pensar en más viajes que los de Niza, en donde tengo una casita con una fuente y un jardín, igual a las de Guatemala. Se llama El Mirador. Si un día viene usted por estas tierras, allí le ofrezco un fraternal asilo para soñar. Yo voy a menudo, gracias a mis habilidades de chauffeur, a pasar allí algunas semanas.

Más tarde iré a morir allí. Por ahora, de lo que se trata es de vivir y de trabajar.

Ya ve usted, por el recorte adjunto, el trabajo en que me he metido. Y ya verá la serie de artículos en *ABC*.

Aquí hay algunos guatemaltecos de porvenir literario y artístico, como Cardoza, que ha publicado un librito de versos muy curioso, en el que veo relámpagos que presagian futuras iluminaciones: como Salvador Ortega, que escribe páginas muy sutiles; como Garavito, pintor de gran talento chico muy serio, artista que ya nos honra y que cada día nos honrará más. A mí acabo de hacerme para la edición de mis obras, un retrato que todos encuentran parlante. Se lo mando. En él verá usted que mis cincuenta años han sabido conservar la cabellera de siempre. El bigote, en cambio, he tenido que sacrificarlo, para no caer en la ridícula tentación de tenerlo.

En París ya no hay casas editoriales españolas. Bouret no imprime nada; Garnier tampoco; sólo Ventura García Calderón me anuncia cada tres meses la fundación de revistas y bibliotecas que no salen nunca. Pero en Madrid, en cambio, cada día son más serios los editores. Más serios y generosos. La casa Saturnino Calleja, por ejemplo, me ha dado 5.000 pesetas por un tomo de *Páginas Escogidas...* Pienso en los tiempos en que Rubén y yo vendíamos tomos a Garnier por 300 francos! Verdad es que entonces vivíamos en un entresuelo del Faubourg Montmartre con los 600 francos que a cada uno nos daba *La Nación*, mientras hoy se necesitan muchos miles...

Escríbame, cuénteme cosas de nuestras tierras, dele un beso a su primogénita chapincita y créame su amigo y compañero afectuoso,

GOMEZ CARRILLO

*

El Mirador, Nice, 22 de octubre de 1924

Mi querido amigo:

Recibí su nuevo recorte. Lo envié en el acto a Alfonso de Solá para que lo ponga con el original del libro y lo entregue a Renacimiento. Espero lo que le digan a Solá, para escribir a usted sobre este asunto...

También recibí los recortes de ese señor que toma en serio, como un burro, lo del texto de la escuela de periodismo. Hay que hacer traducir las obras del espíritu a varias lenguas animales, para no exponerse a ser interpretado de esa manera.

Le envío un artículo de *L'Espagne*, de 4 de diciembre. Lo he hecho por un instinto de justicia. Lo haré publicar en español en Madrid. Si usted quiere traducirlo y publicarlo en el *Diario de Centro América*, se lo agradeceré. Ante todo, hay que ser sincero.

Estoy pasando el invierno en mi casita de Niza, bajo un cielo que me hace pensar en el de Guatemala.

Mis afectos de amigo y compañero afectísimo,

GOMEZ CARRILLO

*

París, 7 de octubre

Mi muy querido amigo y compañero:

Lo que me ha impedido tener el gusto de escribirle, es la imposibilidad de darle una buena noticia relativa a su libro sobre la prensa. Mi amigo Alfonso de Solá lo ha presentado en mi nombre y en el suyo a tres editores: Yagues, Renacimiento y Prometeo...

Hasta la novela, en estos momentos atraviesa una crisis. La librería está muriéndose en nuestra lengua. Nadie lee. Nadie compra libros. Es triste, pero es exacto. Mi *Misterio de la Vida y de la Muerte de Mata Hari*, agotado en español no quiere el editor reimprimirlo, a pesar de que tiene pedidos. En francés, en cambio, ya vamos por 30.000 ejemplares. Pero en Francia todos leen.

Es apasionadora su novela *La Factoría*. Lástima que no la haya desarrollado usted como novela en grande.

El 15 me embarco en Burdeos para Marruecos; voy a pasar allá dos meses para enviar artículos al *ABC* de Madrid.

Un abrazo de su amigo y compañero afectísimo,

E. GOMEZ CARRILLO

Mi parecer

(En Rep. Amer.)

Vale este *Anecdotario Nacional*, no sólo por muchos de los motivos históricos que encierra, sino también por la maestría del dibujo en que el mago del lápiz, Noé Solano V., se ha superado en el trazo haciendo con ello verdadera obra de arte. Es más: en muchos de los cuadros triviales del prosador Carlos Fernández Mora, en los que deseáramos que la aridez del asunto fuera disimulada con la galanura del estilo, observamos que la verdadera belleza y la razón de lo escrito sin el arte requerido, campean en el cuadro singular con que Solano engalana la página.

La anécdota es un punto en la vida del hombre; también lo es en la vida de una nación. Pero ese punto, contemplado con el cristal de aumento del análisis demuestra un carácter o singulariza una época. Y por lo mismo que la anécdota sintetiza, que hace con muy pocas palabras algo que en otra forma necesitaríamos toda una vida de contemplación para conocerlo, es que es más obligatoria, no sólo la selección de los motivos, sino también la gracia y la elegancia en la exposición de los mismos. Más gracia y más elegancia si los personajes son de positivos méritos en el desarrollo de la vida nacional.

No obstante, pareciera que Noé Solano se complace en suplir la deficiencia de algunos motivos y la deficiencia de la prosa en muchos, con las creaciones de su lápiz, en las que—ora el retrato fiel, ora la caricatura admirablemente lograda—subyugan y convidan a leer con atención las docientas diecinueve páginas del libro.

J. Francisco VILLALOBOS ROJAS

Zapote de San José, Enero 13 de 1954.

REPERTORIO AMERICANO

CUADERNOS DE CULTURA IBEROAMERICANA

Teléfono 3754
Correos: Letra X
J. García Monge
Editor
En Costa Rica:
Susc. anual: ₡ 18.00

...“y concebí una federación de ideas,” — E. Mía de Hostos.
El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — José Martí.

“Bárbaros, las ideas no se matan”, repitió Sarmiento
Desgraciado el pueblo cuando el hombre armado delibera.—Bolívar

Exterior:
Suscripción anual:
\$ 5 dólares
—
Giro bancario
cobrable en los
EE. UU.

La idea, fundamento de las civilizaciones

Por B. SANIN CANO

(En *El Tiempo* de Bogotá, Nov. 17 de 1953)

La división del mundo en dos campos armados, en apariencia irreconciliables y pavorosamente equipados para la destrucción hace creer a muchos espíritus bien intencionados en el peligro de una desaparición completa de la civilización en el caso de un choque bélico entre los dos antagonistas, de que se trata. El choque no es imposible, pero parece hacerse cada vez más remoto. No porque los dos grupos se hayan convencido de la inutilidad de la lucha armada, sino porque una presión espiritual creciente se opone con caracteres de fuerza cósmica a esa lucha en apariencia innecesaria. La civilización parece amenazada en verdad, pero su desaparición si ocurre, no será debido a la fuerza bruta. No porque esa fuerza no sea capaz de destruirlo todo, sino porque hay energías de otro género opuestas por su naturaleza a la realización de la catástrofe en esa forma violenta.

En todos los tiempos el hombre ha tenido la capacidad de destruir sus edificaciones morales y materiales y en nuestro tiempo esas energías parecen mayores pero no lo son. Un niño dueño de una antorcha y de suficiente cantidad de petróleo o gasolina puede, él sólo, destruir una ciudad de treinta o cuarenta mil habitantes. Los instintos destructores de la gente perversa que se aglomera con el tiempo en las grandes ciudades habría destruido a Bogotá, abandonada de sus autoridades y de la luz de la razón el 9 de abril de 1948, si la naturaleza benévola por unos instantes no hubiera suspendido la voracidad de los incendios con lluvias tenaces y tormentosas.

Otras civilizaciones han perecido en la historia del mundo, pero no han sucumbido siempre a la violencia, Hiroshima y Nagasaki no dieron fin a la guerra del Japón, porque esa guerra estaba terminada. Las bombas atómicas le sirvieron a la casa reinante de pretexto muy oportuno para darles fin a hostilidades que, terminadas en otra forma, pudieran haber comprometido ante el pueblo la persistencia del régimen imperial. Los ejércitos del imperio y sus recursos económicos eran después de Nagasaki los mismos que antes. Una guerra que destruya a Leningrado, Moscú y Osaka, por ejemplo, y a Nueva York, Chicago y Filadelfia, dejaría intactos los ejércitos y las capacidades defensivas y ofensivas de Rusia y de los Estados Unidos.

Spengler y Toynbee inventaron el uno ciclos orgánicos y el otro los retos a las civilizaciones para explicarse la desaparición de éstas o sus transformaciones. La insuficiencia de las vías de comunicación en el imperio romano y las malas cosechas de los países conquistados le sirven a Guillermo Ferrero para explicar en parte la

disolución de aquella formidable construcción política, y la transformación de la cultura por ese imperio representada. Una chispa de inteligencia tendió el puente moral y abrió las vías naturales en el paso de la Edad Media al Renacimiento.

No siempre ha sido la violencia el motivo principal en el paso de unas maneras a otras de comprender el objeto de la vida y de sus más refinadas manifestaciones. En sentir de Toynbee basta un reto (challenge), para ponerles fin a las civilizaciones y él parece temer que esa amenaza o reto de la presente fase de la historia sea la carrera de los armamentos.

Sin embargo, hay elementos de más pernicioso acción sobre las culturas que su descomposición orgánica en períodos milenarios o la amenaza de la destrucción positiva. Considerando desprevénidamente

las grandes transformaciones sociales no puede uno abstraerse a la conclusión de que la actitud espiritual de las sociedades desempeña un gran papel en los cambios históricos. Cada cultura tiene su base no en obras materiales solamente sino y en parte principal, en las ideas que le dan forma y que la explican a sus adherentes. Una civilización es principalmente una fe; la noción generalmente aceptada de que el hombre llena una función y marcha hacia un destino reconocido y aceptado.

Sin darse cuenta las civilizaciones pierden la fe en sus destinos. Es lo que parece haber sucedido con la presente. No quiere decir esto que haya perdido su fe religiosa. El problema de la existencia y su relación con la eternidad no puede eliminarse de la mente humana. Pero el hombre actual mira con indiferencia o ha dejado de darles la importancia que tuvieron a las ideas sobre las cuales se basaba moralmente la civilización que ha durado ya dos milenios. Tal vez en ello esté el “reto” de que habla Toynbee en su *Estudio de la Historia*.

CLUB INTERNACIONAL DE CORRESPONDENCIA

PARA RELACIONES AMISTOSAS Y CULTURALES

Este Club ofrece a Ud. magníficas oportunidades:

- 1º Conocer características y costumbres de otros países.
- 2º Practicar idiomas: francés, inglés, portugués, italiano, etc.
- 3º Efectuar interesantes intercambios de sellos, postales, revistas, objetos regionales, etc.
- 4º Cambiar ideas con personas de otros países que se dediquen a las mismas actividades que Ud.
- 5º Relacionarse con personas que, viviendo en su mismo país o en otros países cercanos o lejanos, tienen a-

finidades con Ud. y cuya amistad le proporcionará solaz y satisfacciones.

Por el momento hay correspondencia con Brasil, Chile, Ecuador, Colombia, Cuba, Canadá, Portugal y Suiza. En breve la habrá también con Francia, Italia, Méjico y otros países, pues constantemente se amplía la órbita del Club. Ya hay correspondencia con Argentina, México y Francia.

Por más informes, escribir enviando estampilla para la respuesta: Casilla de Correo 1329. Montevideo.

LAS ENFERMEDADES DEL PERIODONCIO

(Estudio sobre la piorrea)

Por el Dr. Brenes Espinach

“Esta obra interesa hasta a los que poco sabemos del asunto.” Prof. García Monge.

“... lo considero una contribución valiosa y muy práctica” Dr. H. Allen (Presidente de la Academia Americana de Periodontología)

Precio 2.50 Dls. Americanos, cheques cobrables en Bancos de U. S. A.
C/de **Repertorio Americano**.
San José Apt. Letra X. Costa Rica.